

# EL ESPAÑOL.

MAYO DE 1813.



*At trahere, atque moras tantis licet addere rebus.*

## COMERCIO DE ESCLAVOS.

“ Creemos haber fundado los (males) que en el modo, en el tiempo y la substancia presentan las resoluciones propuestas á V. M. (sobre la esclavitud) en las sesiones de 26 de Marzo y 2 de Abril (1811). Pedimos encarecidamente, y no dudamos conseguir, que se desechen por tanto; mas no soñamos siquiera que de tan importante negocio sepáre V. M. su activa consideracion. A ella, al contrario, lo recomendamos con el mayor empeño; pero que sea por el orden que señala la prudencia y la razon moderada.”—*Representacion del Ayuntamiento, Consulado y Sociedad Patriótica de la Havana, de 20 de Julio de 1811.*

DOS años han pasado desde que los hacendados de la Havana dirigieron ésta súplica á las Córtes al fin de una larga y habil, aunque artificiosa representacion, con que las atemorizaron quando los diputados mas elocuentes é instruidos del congreso promovieron la question del comercio en esclavos. Sea que el tenor de dicho escrito, (que tengo á la vista) les hiciese desconfiar de la ingenuidad de ésta súplica; sea que por otro conducto se la explicasen, sin rebozo; el resultado ha sido que la importante question se halla sepultada en olvido, y que la nacion Española continúa culpable á los ojos de Dios y de los hombres, de males y horrores

Mayo, 1813.—PARTE I.

Z

que la estremecerian si hubiera quien le hiciese volver los ojos á contemplarlos.

Yo, que por circunstancias en que no tengo merito alguno, soy, acaso, el único Español, que puede promover cuestiones de este genero con libertad é independencia, dediqué algunas páginas al objeto de hacer llegar á España la voz de la religion y de la humanidad en favor de los inocentes Africanos\*, y tuve la satisfaccion de que se repitiese su eco en los periodicos de Cadiz. No fue mi ánimo, entonces, tocar punto tan importante para abandonarlo al momento, ni menos puse mano en él (el cielo me es testigo) por hallar campo en que con ventajas pudiera correr la pluma. Mas como al paso que mi situacion me proporciona libertad absoluta para tratar toda especie de cuestiones, tambien me tiene lexos del pays en donde mis escritos deben producir su efecto, y casi fuera del alcance de las discusiones á que pueden dar motivo; cada número que sale de la prensa, es un peso de que me he descargado, un objeto cuya imagen no excita en mí mas que la repugnante memoria de su trabajo, sin que ni la censura ni el elogio me vengan á hacer sentir que es *mio*. Asi es que por una consecuencia harto natural al corazon humano, las cuestiones mas importantes pierden bien pronto á mis ojos el interes que solo la discusion puede renovar incesantemente, y solo me queda la reflexion que venga á dirigir mi pluma.

Mas tal es la naturaleza de la question presente, que esa misma reflexion pierde su indiferencia quando se para un momento en ella, y basta que un incidente la excite para que no pueda apartar

---

\* Vease al *Español*, No. xiv, p. 149; No. xviii, p. 466; No. xix, p. 3; No. xx, p. 109: Uno de los discursos publicados en ellos fue extractado (si no me engaña la memoria) en el *Redactor General*

los ojos de un objeto, que con verdad puede llamarse el mas doloroso de quantos han merecido la compasion del pecho humano. — Frequentemente se ha renovado en mí su memoria, y cada vez he propuesto volver á dedicarle parte de mi trabajo; pero el engañoso deseo de hacerlo con la perfeccion posible, dilatava de día en día el pago de un tributo que á cada instante estan pidiendo las lagrimas y gemidos de tanto miserable: y mientras que yo me disculpaba á mí mismo con el futil pretexto de preparar á mi sabor mi pluma; mis payсанos (usando del privilegio casi exclusivo de robar hombres que les ha quedado en el dia) volaban á las costas de Africa á cometer el mayor de los delitos, sin que hubiese quien les recordase la maldicion del cielo que estan atrayendo á su patria.

La publicacion de los procesos y sentencias de varios subditos Britanicos que en la colonia Inglesa de Sierra Leona han incurrido en el delito de vender negros á los Españoles y Portugueses que van por ellos, ó á los Ingleses y Americanos que se acogen á aquellas dos banderas para hacer éste trafico; juntamente con las reflexiones duras, aunque harto merecidas que los *Criticos de Edimburgo* hacen con este motivo en su ultimo numero\*, no me han dexado dudar ni un momento sobre la necesidad de apelar á la nacion Española, suplicando de nuevo que pare su consideracion sobre un asunto en que se interesa su religion, su humanidad, y su buen nombre. En otros tiempos, quando la voluntad absoluta del monarca era la regla decisiva de España; seria una crueldad el angustiar los ánimos con la pintura de horrores que no estaba en manos de la nación remediar; pero despues

---

\* Vease el *Edimburgh Review*, No. xli, p. 84, y sig.

que se gobierna por un congreso, cuyo poder dimana inmediatamente de ella; la responsabilidad en materias como la presente recae sobre la nacion, y es de necesidad absoluta hacerle contemplar los delitos que tiene en este momento á su cargo.—Yo me contentaré por ahora, con ponerle á la vista un corto número de hechos, sin entrar en la discusion, que requiere tan importante materia. Mi objeto, en este número, es solo recordar la necesidad en que estan las Córtes de tomarla, otra vez, en consideracion; necesidad que el pueblo mas interesado en la esclavitud, de quantos existen en los dominios Españoles, no ha dudado recomendar á ese mismo congreso.—Por lo demas yo protexto no dexar la pluma de la mano hasta que haya dicho quanto sé, quanto discurro, y quanto pueda aprender sobre este objeto.

Yo quiero suponer por un instante (aunque no puedo negar que la mera suposicion me horroriza) que la nacion Española pueda lícitamente proteger á todo individuo de ella que arma un navio para ir á robar ó á comprar hombres á la costa de África: que la bandera baxo la qual derraman tantos patriotas su sangre por resistir á un extrangero que quiere ocupar su trono, deba prestar su sombra al buque que ha de volver lleno de infelices arrancados contra su voluntad de su tierra nativa, para venir á enriquecer con el sudor de su rostro á hombres que no tienen otro derecho sobre ellos que la fuerza. Sea asi, si los Españoles se atreven á declarar que tal es la regla de justicia que les dicta su honor y su conciencia.—Pero aun quando semejante maxima hubiera de quedar estampada en el código de la nacion Española; aun quando, disfrazando su horror, en algun modo, quisiese disculparse por una dura necesidad de circunstancias que hiciese indispensable la continuacion de tan cruel injusticia ¿podra mirarla el congreso, y

la nacion con tanta indiferencia que no le merezca ni un instante de atencion, para discurrir siquiera los medios de disminuir los males que á su nombre y con su autoridad se causan? ¿Será lícito á los Españoles no solo ir á esclavizar hombres, sino ejecutarlo del modo que se le antoje á cada desnaturalizado individuo que se hálle con corazon capaz de emprender semejante comercio? ¿Sera justo no solo que vayan á usar de esta violencia para su provecho, sino que tambien vendan la proteccion de la bandera Española para que los extrangeros se aprovechen del horrible privilegio en que solo ha quedado por émula la Portuguesa? Pues tal es el estado de las cosas, á la hora presente. Ingleses y Americanos, individuos indignos de la libertad y proteccion que les dispensan las leyes de sus payses, se transforman en Españoles, ó se asocian con ellos para evadir el castigo con que esas leyes les amenazan \*.

Bastaria ésta consideracion para que el gobierno Español no pudiese desentenderse de la question del tráfico en esclavos, aun quando no sintiese en ella mas interes que el que inspiran las consideraciones politicas. Pero hay otra, que ningun go-

---

\* “Sale un buque de los Estados Unidos ó de Inglaterra para algun puerto de las colonias Españolas ó Portuguesas: dispone allí de su cargamento, y tomando otro, da la vela para otro puerto en que el comercio en esclavos es ventajoso. Allí se figura una venta del buque á alguno de los comerciantes del pays, y desde entonces queda bautizado por Español ó Portugues: dansele papeles baxo éste título: pasase la tripulacion á otro buque, y solo queda una persona de la antigua, abordo. Pero ésta persona es de la mayor importancia; porque baxo el nombre de sobrecargo, de contador, ó pasajero, es en realidad el comandante del barco, y del viage.” Este es el modo con que estan haciendo el tráfico de esclavos varios individuos de las naciones que lo tienen prohibido, segun resulta de los procesos hechos en Sierra Leona. Vease el *Edinburgh Review* en el lugar ya citado.

gobierno del mundo puede desechar á no haber perdido quantos buenos sentimientos plantó la naturaleza en el corazon de los hombres : tal es el trato que sufren los esclavos en los buques que comercian en ellos. — Ignorante y despota como era el gobierno de España en sus peores tiempos, jamás dio letra abierta á sus subditos para devastar á su placer al Africa. En tanto que los Ingleses se entregaban con un furor sin límites á esta piratería horrible; España se abstenia de tomar parte directa en ella: compraba, es verdad, la abominable mercancia; pero manifestaba en cierto modo su natural repugnancia á ella, limitando la importacion á cierto número; y de ningun modo agravaba los tormentos á que otros habian condenado á los esclavos. Esta era la conducta del antiguo gobierno, en tiempos en que casi nadie habia levantado la voz contra el robo de hombres: ahora que las Córtes de España se precian de haberla ilustrado y colocado éntre las naciones libres, los Españoles estan en la posesion absoluta no solo de ir por quantos esclavos quieran, sino de tratarlos á su antojo desde el momento en que los roban á sus familias y patria.

Raro, rarísimo es el Español de la Peninsula, que ha tenido ocasion de pensar ni un momento sobre la miseria horrible que sufre un infeliz negro desde que lo encierran en el buque que lo ha de conducir al mercado de America. Lexanos como se hallan de las colonias, y siendo tan pocos los que viviendo en España tienen caudales ó posesiones en ellas; nada hay que pueda llamar la atencion de los Españoles Europeos á un objeto tan apartado de su vista. Pero basta un momento de reflexion para que se estremezcan con la idea de lo que baxo su autoridad está pasando ahora mismo en los mares.

Aunque el comandante y tripulacion de un bar-

co que va por negros fuesen modelos de humanidad (cosa tan opuesta al objeto de su viage) seria imposible que evitasen á la infeliz cargason una infinidad de males. Figurese qualquiera que haya hecho un viage aunque sea de solos tres dias en la mar, lo que deben sufrir una multitud de hombres, niños y mugeres estibados en la bodega de un barco, sin tener casi ayre que respirar, ni espacio en que revolverse. El interes de los cargadores y lo dilatado del viage hace que rellenen el buque hasta no poder mas. La seguridad de la tripulacion exige precauciones que aumentan la miseria de los negros. Los hombres van esposados de dos en dos, por las manos, ó los pies; y si algunos, como sucede con frecuencia, se muestran discolos é irritados, se les sujeta de modo que no pueden moverse. De dia, en buen tiempo, se les hace subir, sin soltarlos, á que atados hagan ejercicio sobre cubierta, y esto no sin usar el latigo para avivarlos. En mal tiempo, y de noche, estan cerradas las escotillas, dexando la bodega en un estado de sufocacion, que no se puede imaginar sin fatiga. Faltan terminos para indicar con decencia el estado infernal de habitacion tan abominable — y el horror no tiene término si se considera que en ella han de permanecer durante un viage que á veces se cuenta por meses. Yo no entraré en la descripcion de los horribles é indudables hechos de que esta llena la historia de este tráfico: hechos que siendo naturales consecuencias de sus circunstancias se verificarán por necesidad cada dia en los barcos de todas naciones que se empleen en hacerlo: hechos que habiendose verificado constantemente en los buques Ingleses, cuya limpieza y buena disposicion es notable sobre todos los de Europa; deberan acontecer con mas frecuencia en los buques Españoles y Portugueses que nunca han tenido fama de buen arreglo. En prueba de

esto citaré un solo caso que resulta de los procesos, de Sierra Leona. Un barco Portugues de los que llevaron ultimamente esclavos desde Africa á Bahía, ó S<sup>a</sup>. Salvador, tomó en la costa MIL Y CIENTO — QUINIENTOS murieron en el pasage, y el resto llegó en tal estado que muy pocos podrian sobrevivir.

Al oir este destrozo ocurre naturalmente la dificultad de ¿ como pueden ser tan ciegos los cargadores que se expongan á tal pérdida por abarcar demasiado? Pero la experiencia responde que jamas un comerciante de esclavos se ha parado ni un instante en esta reflexion: que durante el inmenso tráfico que hicieron los Ingleses, siempre sucedio lo mismo, sin que los exemplares de esta clase pudiesen hacerles abrir los ojos: que los casos en que los infelices esclavos tienen la *felicidad* de que sus tormentos produzcan una mortandad semejante, no son muy frecuentes, y que los cargadores se exponen gustosos á este riesgo, instigados de la inmensa ganancia que aseguran acrecentando la carga de un viage, si es que el barco no se apesta en el camino.

Tales son los horrores que se estan verificando, sin que la nacion Española tenga la mas remota idea de que su nombre los protege y fomenta. — Quando la nacion que tiene el imperio de los mares aun no habia abierto los ojos para contemplar el inmenso peso de crímenes y de males de que era culpable por su tráfico de esclavos; las demas parece que podrian hallar alguna disculpa para tomar parte en él, con la idea de que nada ó poquísimo ganaba la humanidad con que renunciassen á su pequeña quota en este comercio de sangre. Però el caso es muy diverso al presente, y en mi opinion, la total responsabilidad ha venido á caer sobre España.

Portugal, es verdad, que continúa haciendo el

comercio de negros; y, acaso, no faltará quien diga que ¿porque no ha de ser aquel reyno el primero de los dos á extinguirlo? Si hay algun Español capaz de semejantes sentimientos, si quiere alguno que la España sea constantemente la ultima en hacer el bien; difícil sera que escuche razones sobre este punto. Pero estoy escribiendo en favor de los seres mas desdichados del mundo, y es justo que responda por ellos, sin ardor ni indignacion, á toda especie que pueda excitarse en su contra.—España, á mi parecer, tiene mas facilidad para atajar los males del comercio en hombres, que no el reyno su vecino. España tiene un gobierno popular, y es por tanto mas dueña de la voluntad de sus pueblos, especialmente en mejoras en que la razon y la humanidad toman tan gran parte. España no tiene mas que dos provincias ó colonias de America que se puedan resentir de sus leyes beneficas sobre este punto. Todo lo demas de aquel vasto continente se ha manifestado tan favorable á la abolicion del tráfico, que no ha habido un pueblo en revolucion que no haya mostrado que queria conceder hasta la emancipacion de sus propios esclavos. El silencio y apatia del gobierno Español sobre este punto, lexos de ser politico respecto de sus Americas, hace un contraste desfavorable comparado con los decretos de los insurgentes. La corte del Brazil tiene inconvenientes mayores. La circunstancia de hallarse viviendo entre los pueblos mas interesados en que continúe la importacion de negros; debe aumentar su temor de las consecuencias de chocar con su cruel avaricia. Una revolucion en la America Portuguesa, amenazaría la existencia de la corona de Portugal. Pero el descontento de los propietarios de la Havana y Puerto Rico que apetecen aumentar el numero de sus esclavos, puede causar muy poco mal en España, aun quando tuviesen tan poco patriotismo



que quisiesen vengarse de ella : cosa que no puedo creer de hombres de honor como los supongo. Lo unico que pudieran hacer, seria intentar una revolucion ; pero semejante medida antes los pondria en riesgo de perder sus actuales esclavos, que les daria la menor probabilidad de aumentar su número con nuevos cargamentos. La España no tiene ninguna mala resulta que temer de *la prohibicion de hacer mas esclavos baxo la proteccion de su bandera* : por el contrario, tiene mucho riesgo en continuar el tráfico, si bien lo examina, como espero hacerlo ver en otro número. Asi es que á ella le toca, y ella sola puede extinguir completamente el mayor de los crímenes que ha infamado á nuestra naturaleza. Si España condenára las expediciones destinadas á traer nuevos esclavos (porque á esto solo se dirigen mis razones) Inglaterra podria influir mas poderosamente en la corte del Brazil, y ésta tendria mucha mas autoridad sobre sus subditos para lograr el mismo objeto. Raro seria el propietario que se atreviera á alzar la voz contra una providencia tan justa en si misma, quando la vieses adoptada por todas las naciones del mundo, menos la Portuguesa. Ahora los Portugueses, probablemente, se disculpan con los Españoles ; y el mal continua haciendo los mayores destrozos.

*Argumentos y objeciones se pueden mover contra la mayor y mas palpable evidencia de que es capaz el entendimiento humano ;* ; quantos, pues, no ocurran, á los interesados, contra el ligerísimo é imperfecto bosquejo que he hecho con solo el objeto de plantear una question tan importante ! — Sea asi, muy enhorabuena. Yo la seguiré en todos sus ramos con quanta diligencia y exactitud alcance mi discurso : yo procuraré responder á esas objeciones ; por ahora solo quiero que los Españoles paren su consideracion sobre el asunto. Reflexionen que á la hora en que lean esto, se estarán

verificando una multitud de horrores que se cometen baxo la autoridad de su nacion: que estos horrores son naturalmente mas que los que pueden llegar á su noticia, á causa de la gran distancia, y de la poca ocasion que ha habido en España, de averiguarlos: que, aunque fuese preciso continuar la proteccion al tráfico en hombres, no hay pretexto alguno para dexar á esas victimas á discrecion de sus inmediatos opresores, y que en todo caso, seria indispensable que el gobierno tomase la mano para remediar lo mas horrible de tales abusos, ya que dexase existir la fuente de todos ellos. — Los representantes de la nacion Española que estan para concluir su diputacion, deben reflexionar que van á perder con ella la ocasion de hacer uno de los mayores bienes posibles: deben considerar que gran parte de su reputacion depende de no desentenderse de los clamores de tanto desgraciado cuya suerte tienen al presente en sus manos. Los que ahora dos años abrieron la question con las disposiciones mas generosas; estan individualmente comprometidos á la faz de Europa, y no les seria decoroso retirarse de la palestra en tan tímido silencio. Acuerdense de que hay millares de individuos de la especie humana, que se hallan indefensos en las costas del Africa, y que dependen de la humanidad de las cortes Españolas, sobre su suerte futura. De ellas depende el que sean ó no arrancados de lo poco que poseen en la tierra, para ir á perecer entre los horrores de un barco apestado, ó á ser vendidos como bestias, y tratados acaso peor que ellas, por hombres que se llaman dueños no solo de su trabajo, sino tambien de sus hijos y descendientes, qual si fuesen las crias de sus ganados.

---

## LITERATURA ESPAÑOLA.

---

[Extractos del Ensayo Historico de Martinez Marina.]

---

(Continuado de la pagina 306.)

Prosperidad de los pueblos baxo el gobierno municipal : Derecho de Patria Potestad : Fomento de la poblacion : Leyes en favor de los hijos naturales : Leyes contra el celibato : contra el adulterio : Facultades del marido ofendido : Leyes contra la prostitucion.

“Es muy fácil reconocer la importancia de estas leyes y sus relaciones esenciales con los progresos de la industria, poblacion y agricultura; la ley que prohibia vender heredades del concejo á hombres extraños: la que obligaba al propietario ó poseedor de bienes raices á mantener vecindad so pena de perder sus heredamientos \*: la que expelia de la sociedad á los vagos y holgazanes, y á los que no tuviesen casa poblada, ó quando la tuviesen andaban vagando ó moraban fuera de la jurisdiccion †; todas estas y otras muchas disposiciones fixaban la atencion de los habitantes en el fomento de su casa y familia y de la agricultura. Los premios, gracias y libertades otorgadas á los pobladores atraían infinito número de gentes, naturales y extrangeros, judíos y cristianos. Los francos y lombardos se habian derramado por casi todas las ciudades y villas del reyno. El fuero de Salamanca contaba entre sus vecinos raigados, francos, portugueses, serranos, mozárabes, castellanos y toreses. En Burgos habia muchos gascones, francos y alemanes: y en Sahagun bretones,

---

\* “Fuero de Sepúl. tit. cxvii: ‘Otro si mando que home que non fuer morador en Sepúlvega, et non toviere casa poblada, é heredamiento hobiere en Sepúlvega ó en suo término, que recuda por vecindat él, ó otro por él: et si esto non quisiere complir, tómenle la hereditat el concejo fasta que lo cumpla como sobre dicho es.’”

† “Fuero de Uclés, cap. lxxxiv: *Totus homo qui de Uclés se exiit, et ad aliam terram perrexerit, et de anno d suso ibi moravit, et hereditatem in Uclés laxavit, non recuperet mais illa.*”

alemanes, gascones, ingleses, borgoñeses, provenzales, lombardos y otros muchos traficantes. Nuestras villas y ciudades florecieron en gran manera baxo el gobierno municipal, y llegaron á un estado de prosperidad y de gloria de que no restan ya mas que lánguidas y tristes imágenes, escombros y ruinas que apenas indican su antigua grandeza. Contaban en su vecindario casas poderosas, familias ricas, que se propagaban y extendian prodigiosamente sus ramas á la sombra de una jurisprudencia interesada en hacerlas felices, en multiplicar la especie humana, y eternizar las generaciones, y de leyes sabias dirigidas á establecer el orden de la sociedad doméstica, los oficios y obligaciones de sus miembros, fixar los derechos de patria potestad, y todos los puntos relativos á la crianza, educacion y conservacion de los hijos, á los matrimonios, sucesiones, herencias, mandas, donaciones y testamentos."

"El derecho de patria potestad segun fuero y antigua costumbre de España, ni va de acuerdo con la actual jurisprudencia del reyno, y difiere infinito de la que usaron los romanos. La patria potestad de éstos fué un verdadero dominio que tenían los padres sobre sus hijos, así como los señores sobre sus esclavos; del qual derivaron el derecho que por algunos siglos tuvieron sobre su vida, el de venderlos, empenarlos, desheredarlos, y el de ganar en propiedad y usufructo quanto estos adquiriesen, por qualquier título que fuese: las leyes autorizaron esta potestad en tanto grado, que ni la edad mas prolongada, ni la separacion de la casa paterna, ni el casamiento era suficiente motivo para que los hijos adquiriesen su independendencia; lo qual casi nunca se verificaba hasta que el padre voluntariamente lo emancipase. Los godos domiciliados en España, si por algun tiempo adoptaron estos principios á causa del trato y familiaridad con los romanos y con el pueblo vencido, desde el reynado de Chindasvinto por lo ménos los desecharon estableciendo una jurisprudencia nueva: porque habian llegado á comprehender que la feliz multiplicacion de la especie humana, objeto sobre que debe velar incesantemente un gobierno sabio, pendia esencialmente de la conservacion de los hijos en quienes está siempre depositada la esperanza de las futuras generaciones; y previendo las funestas consecuencias de abandonar sus vidas á los excesos de que es capaz un padre irritado ó esclavo de la codicia y ambicion, privaron á los padres del derecho de vida sobre sus hijos; y considerándolos no como propiedades suyas, sino como miembros útiles al estado, les negaron la facultad de

venderlos, darlos ó empeñarlos: matar un hijo, segun la jurisprudencia gótica\*, era delito capital; el contrato de compra y venta de algun hijo era nulo, y el comprador no adquiria derecho sobre él, y perdía el precio entregado†.

“ En Castilla se observó constantemente esta legislacion, y tan léjos estuviéron nuestros mayores de otorgar á los padres facultad de matar ‡ ó vender sus hijos, que ni aun siquiera les permitian empeñarlos, ni ponerlos en rehenes por su misma persona §, ni maltratarlos, herirlos, ni golpearlos gravemente: en cuyo caso podian los hijos querellarse de sus padres, y demandarlos ante el magistrado, como se colige de una ley del fuero de Burgos ||. Nuestros legisladores sin turbar

\* “ Cód. Wisog. ley vii, tit iii, lib. vi.”

† “ Ibid, ley xii, tit. iv, lib. v.”

‡ “ La ley del fuero de Alcalá, aunque exime al padre de la pena ordinaria del homicida en el caso de haber muerto á su hijo involuntariamente y sin malicia, como quiera por su descuido é imprudencia la condena á la multa de ocho maravedís; dice así: ‘ Todo home Dalcálá ó de so término qui matare á so fijo á non queriendo; si ante non hobo otra baraya ó otra contienda, non peche sinon viii moravetinos, nin esca enemigo por ferida que les dé por castigamiento por bien; é si por aventura muriere, é nol creyeren, jure con xii vecinos, é sea creido que non lo fizo con mala voluntad.’ En este sentido parece que se debe entender la ley del fuero de Llanes: ‘ Si algun maestro de qualquier obra, tambien clérigo como lego, so discípulo ó so criado, ferir por razon de aprender ó de corregir, é desas feridas morier, non peche por él ninguna cosa, nin haya pena, nin sea homicida. E si el home su muger legítima con quien hobier su vida bona, así como los homes facen, é la ferir, é ende moriese, non peche ninguna cosa, nin pierda cosa de lo suyo, nin sea homicida. E eso mismo mando de los fijos del padre ó de la madre, si hobier feridas, si ende moriere.’ ”

§ “ ‘ Qualquier, dice la ley del fuero de Baeza, que su fijo metiere en rafena por sí en tierra de moros, é fasta en iii annos non le quitare, préndanle el juez é los alcaldes con todo quanto hobiere, é métanle en su lugar en tierra de moros, é saquen el fijo de la pension: por esto mandamos que todo aquel que fijo empenare en tierra de moros sin mandado del concejo, é le metiere en rafena, si non fuere por tal manera cuemo enante dixiemos, muerte de enaciado muera.’ Se halla á la letra en el fuero de Plasencia, y en todos los derivados del de Cuenca, donde es ley xxxix, cap. x.”

|| “ Tít. cclxv dice así: ‘ Esto es fuero, que si padre ó madre

el orden natural ni romper los sagrados lazos de la sociedad doméstica, hallaron recursos igualmente prudentes que eficaces para estrechar mas y mas al padre con el hijo, obligar á éste á la debida subordinacion, y á aquel á promover sus intereses y cuidar de su educacion, dirigir sus acciones y evitar sus extravíos y desórdenes. Era muy oportuna á este efecto y mas eficaz que todos los medios crueles y sanguinarios la ley que sujataba al padre á sufrir las penas pecuniarias, multas ó *caloñas* en que incurriesen los hijos por sus delitos, ley general en nuestro antiguo derecho. *Filio emparentado*, decia el fuero de Uclés\*, *qui male fecerit ad alium hominem, suos parentes pectent totum quod fecerit nisi fuerit casado*. Y mas individualmente el fuero de Plasencia: ‘ Mandamos que padre ó madre non puedan desafiarse † sus hijos sanos ó locos fasta que les den casamiento, é tramamiente los parientes hayan de responder por el daño que ficiere ‡.’ Y en otra parte: ‘ Si fuere loco el fijo caten que non faga daño, que por quanto daño ficiere los parientes han de responder, é non valdrá nada qui le desafiare ó en concejo desheredare §.’ De aquí es que mientras los hijos estaban baxo la autoridad de sus padres no podian ser demandados, ni emplazados, como expresamente lo determinó el fuero de Cáceres. ‘ Filio emparentado || que con suo patre morar, ó sobrino ó

---

fieri á su fijo de fierro, ó de fuste ó de piedra, é non se aprecia al alcalde sobre su padre é sobre su madre, que non peche nada por ello; et si feriere home á su mancebo ó á su manceba, é se apreciase al alcalde sobre ello, que peche la calonnia; é si muriese, que peche el homicilio.’”

\* “Fuero de Uclés, ley lx.”

† “*Desafiar*, voz equivalente á emancipar: desprenderse el padre de la obligacion de cuidar de su hijo, declararle por no hijo suyo; y representa ha una idea opuesta á la del verbo *profigjar* ó *porfigjar*. Véase el Diccionario de la lengua castellana en *desafijar*.”

‡ “Lo mismo se establece en el fuero de Burgos, tit. lxii: ‘Esto es fuero de home que ha padre ó madre, é non sea casado, é mora con el padre ó con la madre, é face calonias, é son apreciadas, é vienen á casa del padre ó de la madre, é testigual el merino en casa del padre; debe pechar la calonia el padre al merino.’ Y en el fuero de Cuenca leyes v y vii, cap. x.”

§ “Acuerda con esta ley la del fuero de Baeza tomada del de Cuenca ley vii, cap. x.”

|| “*Emparentado* quiere decir que está baxo la patriapotestad: así el fuero de Sepúlveda, tit. xxxiv: ‘Otsosí todo fijo emparentado que home matare ... el padre peche el homecilio.’”

yuguero . . . non responda á nadi ni nadi á él.' Esta responsabilidad fenecía luego que se casaban los hijos, y desde el momento de las particiones\*, como se dice en el fuero de Molina: 'Todos los homes que los fijos hobieron casados legítimamente ayuntados, el padre ni la madre non respondan por ellos mas: et si el padre ó la madre muriere, aquel que viviere, de aquel dia que partiere con ellos non responda por ellos mas por ninguna buelta.' "

"Pero es injusto que el inocente sufra la pena del culpado: cada uno debe pagar su mercedo: es verdad, pero nuestros mayores quando condenáron al padre obligándolo á la multa del hijo, léjos de considerarle inocente, le declaraban reo de no haber hecho el debido uso de la autoridad que le habian confiado la naturaleza y las leyes, mayormente quando éstas

---

\* "Fuero de Cuenca, ley iv, cap. x: *Filii sint in potestate parentum donec contrahant matrimonium, et sint filii familias*: y ley v: *Si filius orbatus fuerit altero parentes, ille qui superstes fuerit, respondeat pro eo, donec det ei partem substantia quæ cum contigerit. Post divisionem vero non habeat utique respondere*. De esta ley y la del fuero de Molina, y otras muchas que pudiéramos alegar, consta que muerto el padre quedaban los hijos baxo la potestad de la madre, y no se reputaban pupilos por muerte de padre y madre. Legislacion tomada de los godos, que en este punto reformáron la de los romanos: porque Roma depositó el derecho de patriapotestad en el padre con exclusion de la madre; y los hijos, si tenían edad para ser emancipados, gozaban solo con la muerte del padre todos los derechos de la libertad; y si no la tenían, eran desde luego reputados por pupilos. Los godos al principio de su establecimiento en España adoptáron ésta máxima; pero el rey Chindasvinto la corrigió por su ley i, tit. iii, lib. iv: *Licet hactenus à patre tantum relictii filii parvuli, pupili nuncuparentur, tamen quia non minorem curam erga filiorum utilitatem matres constat frequenter impendere, ideo ab utroque parente, hoc est patre vel matre, infra quindecim annos filios post mortem relictos, pupilos per hanc legem decernimus nuncupandos*. Los padres debian responder igualmente por los hijos naturales ó de de barragana que por los legítimos, como lo determinó la ley de las cortes de Leon del año 1188; 'Establescemos demas de los fijosdalgo que han barraganas, que aquel que los recibiere por fijos que así sea tenuto de responder por ellos como por los de bien.' Y el fuero de Molina: 'Todo home que fijo tobiere en su casa, maguer non sea de muger legítima, si alguna calonna ficriere, é dixiere su padre que non es su fijo, pesquiran alcaldes ó pesquiridores que por su fijo le tiene, é su padre peche todas las calonnas.' "

le prestaban auxilios y armas suficientes para hacerse respetar y temer de los hijos. Porque el padre podía castigarlos moderadamente, reprehenderlos, y siendo malos y aviesos arrestarlos y prenderlos, y con causas gravísimas señaladas por las leyes desheredarlos. No puedan desheredar á los hijos ó nietos por culpa leve, dice la ley gotica \*, pero sí azotarlos y castigarlos mientras permanezcan en su poder: y si alguno de ellos fuere osado de hacerles grande agravio ó deshonor dándoles golpe con palma, puño ó piedra, palo ó azote, ó desnudándolos públicamente, reciba cincuenta azotes ante el juez, y pueda ser desheredado por el padre ó abuelo."

"Los castellanos siguiéron esta suave y moderada legislación, y adoptáron las máximas y precauciones de los godos. 'Si el padre ó la madre, dice la ley del fuero de Placencia †, fijo travieso hobiere et temiere que el ficiera daño téngalo preso fasta que sea manso ó resciba sanidad.' La desheredacion era la mayor pena, y solamente tenia lugar en caso de que el hijo trastornando el orden de la naturaleza y de la sociedad doméstica llegase á herir ‡ á su padre ó madre, y en otros expresados en las leyes: bien que para su valor debia hacerse solemnemente y en público ayuntamiento, según expresa la ley del fuero de Alcalá: 'Filio ó filia que malos fueren pora el padre ó pora la madre; si padre ó madre amos ó el uno venieren á conseio é desafjaren en conceio que non quieren que hereden de su haber, sean desheredados é non partan en su haber §.' Ley sabia con que nuestros mayores lográ-

\* "Cód. Wisog. ley i, tit. v, lib. iv."

† "Así el de Baeza y todos los derivados del de Cuenca, cuya ley vii, cap. x dice: *Si pater aut mater filium perversum habuerit, et timuerit pectare calumpnias que ipse fecerit, teneat eum captum aut ligatum donec mansuescat.*"

‡ "Fuero de Zamora: 'Quien suo padre ó sua madre ferir, ó sobre cruz juramentar, sea desheredado, é non haya parte en su haber.' Y el de Cuenca: *Licet sit prohibitum quod nec pater nec mater exhereditet filium suum, tamen exheredare mandamus illum qui patrem suum aut matrem percusserit*; copiada en los de Baeza y Plasencia."

§ "En el fuero de Soria se expresan muy circunstanciadamente los casos en que puede tener lugar el desheredamiento, y con suma prolixidad en el tit. vii de la vi partida. Véase el Fuero real leyes i y ii, tit. ix, lib. iii. Aunque los padres no tenían facultad para desheredar los hijos, sino como prescribían las leyes, bien podían retener la legítima hasta tanto que se emendasen, y

ron precaver las funestas consecuencias de la codicia y de la venganza; obligar los hijos á la obediencia de aquellos de quienes recibieron el sér, y conciliar los mutuos derechos de los miembros de la sociedad doméstica.”

“No era menos oportuna la ley que concedia á los padres la tenencia, posesion y usufructo de todos los bienes y ganancias de sus hijos tanto de los patrimoniales como de otros de qualquier manera adquiridos mientras duraba la patriapotestad. ‘Todo fijo ó fija, dice el fuero de Fuentes\*, que haya padre ó madre, si alguna cosa ganare ante que case, seya en poder del padre ó de la madre lo que ganare, é quando moriere padre, venga á particion de los hermanos.’ Y el de Soria: ‘Si fijo emparentado ganare alguna cosa de herencia de hermano, ó donadío de rey ó de señor, ó en hueste ó dotra parte qualquier que le venga, á cuesta ó á mision dellos si quier non: et despues de muert del padre é de la madre, pártanlo él é los otros hermanos suyos egualmente entre sí.’ Este favor de la ley no era tanto un efecto del derecho de patriapotestad, ni de verdadero dominio, quanto un premio ó justa compensacion de la gran carga y dispendio de los padres en criar y educar sus hijos, y en responder por ellos, como lo declaró el fuero de Baeza con el de Cuenca†. Por una consecuencia de esta legislacion no podian los hijos dar,

fuesen buenos, segun que lo declaró el fuero de Zamora de acuerdo con otros: ‘Home que hobier fillo que salga de mandado del padre ó de madre, ó fur yugador ó home malo, et pasar el padre ó la madre del sieglo; el que ficar viva enno haber, é non haya poder de lo vender, nen de lo engayar, nen de lo malmeter, é non le den herencia ninguna ata que sea home bono: esto sea por fillo é por filla.’”

\* “A este propósito decia la ley del fuero de Plasencia: ‘Los fijos del padre ó de la madre fasta que hayan los fijos mugieres é las fijas maridos; fasta aquel tiempo quanto los fijos ganaren todo sea de sus padres, et quanto fallaren: et non hayan poder ellos de retener ninguna cosa contra la voluntad dellos.’ Tomada de la iv, cap. x del fuero de Cuenca.”

† “Fuero de Cuenca, ley xl, cap. x: *Quicumque filius mercede vel alio modo adquisieret, sit parentum suorum, sicut jam dictum est. Quia sicut illi pro excessibus eorum et sceleribus solent dolere, sic justum est, ut de lucris et acquisitionibus eorumdem aliquid gaudeant habere. Propterea quidquid filius extra domum parentum suorum adquisierit, totum tradat partitioni fratribus suis, si conjugatus vel conjugata non fuerit: quia post contractionem non habent tradere partitioni aliquid de iis que adquisierint.*”

empeñar, vender, mandar, ni aun hacer testamento, ni disponer de sus bienes patrimoniales ó adquiridos. ‘Todo testamento, dice el fuero de ‘Plasencia’, que fijo ante que faga casamiento con mugier ficiere, sea quebrantado é non sea estable: ca en tanamientra que en poder del pariente fuere non puede dar nada.’ Por medio de esta excelente política consiguieron nuestros mayores asegurar la vida de los hijos proporcionarles buena educacion, desterrar los vicios comunes, y frecuentes en la juventud, multiplicar los brazos útiles al estado, fomentar los matrimonios, conservar y aumentar las propiedades, é introducir en las familias el órden, la subordinacion y la armonía.”

“A la ley de naturaleza, que inclina eficazmente á los hombres á multiplicarse, y á los padres á cuidar de la crianza y educacion de sus hijos, añadieron la ley del interes, agente mas poderoso que todas las leyes. Se aumentaba considerablemente el caudal y riqueza de los padres al paso que crecia el número de los hijos: y á proporcion de su robustez, industria y laboriosidad, encontraban en ellos brazos para la agricultura y sugetos para la guerra, artes fecundas entónces en todo género de ganancias. La utilidad estrechaba á los

---

\* “Acuerda con la ley xxxii, cap. x del fuero de Cuenca : *Omne testamentum quod filius antequam contrahat, condiderit, frivolum habeatur et cassum, ruptumque judicetur. Quia cum sit in potestate parentis nichil potest dare, nichil testare ; quia omnia bona sui qua ei ex altero parente contigerint, totum erit superstitis parentis præter radicem quam de patrimonio habuerit sicut dictum est : aliam radicem, quam filius lucratus fuerit, habeat esse superstitis parentis sicut et mobile.* Esta antigua legislacion se alteró notablemente en el siglo xiii por los jurisconsultos y profesores del derecho público en la universidad de Bolonia, que venidos á España sembraron aquí todas las semillas de aquella escuela, é introduxéron las novedades del código de Justiniano. Ninguno influyó tanto en estas alteraciones como el célebre maestro Jacobo, ayo del rey don Alonso X siendo infante, á quien dedicó su obra titulada *Flores de las leyes*, en donde se establece que en ciertos casos podia el padre vender sus hijos y empeñarlos: se otorga á éstos facultad de disponer libremente de los bienes que la ley llama castrenses, quasi castrenses, adventicios, profecticios, y otros de que se trata con sutileza y extraordinaria prolixidad: la ley autoriza el contrato de donacion que el hijo hiciese de estos bienes, y aun le concede facultad para demandar en juicio á su padre por razon de esas ganancias. Véanse las leyes v, vi, vii, viii, ix, tit. xvii, part. iv; y ley iii, tit. iv, part. v.”

gefes de familia á proceder de acuerdo con las leyes, y á proscribir con ellas los enormes crímenes de abortos, infanticidios, y la exposición de los niños, tanto los legítimos como los naturales, cuya vida tantas veces sacrificada en nuestros tiempos á la opinion pública y á las falsas ideas de honor, hallaba entónces abrigo seguro en la providencia del gobierno doméstico: ni fué necesario erigir asilos y casas públicas para proveer á la conservacion de esas inocentes víctimas, porque aun no había nacido la opinion que los hace culpables de un delito en que no pudiéron tener parte, y los reputa por otras tantos reos condenándolos á llevar sobre sí y arrastrar la cadena y pena cruel del desprecio y odio público, infamia, deshonra y desheredamiento.”

“ Las ideas de nuestros predecesores en nada se parecian á las nuestras, y seguramente se escandalizarian y nos tendrían por bárbaros si las conocieran. Tener un hijo, aun quando fuese habido de un enlace ilegítimo ó no ratificado por la ley, era un bien para la república; y así las leyes no los hacian de condicion inferior á los que nacian de *muger de bendicion* ó de *muger velada*, ni los degradaban, ni los reputaban por indignos de los empleos públicos, ni de suceder en los bienes de sus padres: solamente exígian para esto la seguridad de la filiacion que se acostumbraba hacer por los padrinos en el día del bautismo, ó publicamente en el ayuntamiento, segun las formalidades prescritas en los fueros: los padres, léjos de avergonzarse de tenerlos por hijos, los trataban con igual cuidado que á los legítimos, y contaban con ellos como con otros tantos miembros útiles de la sociedad doméstica. Las leyes imponian á las madres la carga de alimentar y criar á unos y otros, sin olvidarse de establecer reglamentos respecto de las nodrizas ó amas cuyo oficio era muy comun en aquellos tiempos, á causa de la extraordinaria fecundidad de las madres y de la multitud de hijos, criados, sirvientes, pastores, mozos de labranza, cuyo gobierno económico estaba á su cuidado. La ley prescribia las obligaciones de esta clase de criados, el sueldo que debian ganar, el tiempo y duracion de su oficio: el principal cuidado era suministrar á los niños alimento sano; y si la nodriza por acaso daba al niño leche de mala calidad, estaba sujeta por fuero \*

---

\* “Fuero de Cuenca, ley li, cap. ix: *Si nutrix lactanti suo loc dederit infirmum, paccatis calumpniis exeat inimica si ea occasione puer obierit.* Y la ley iv, cap. xxxviii: *Si*

á la pena del homicida. Los padres cuidaban de la educacion de sus hijos, y los acostumbraban á los exercicios gimnásticos, lidiar, jugar lanzas, bofordar; á la esgrima y manejo del caballo, ó á los oficios de agricultura. Quando eran ya de edad procuraban que fuesen útiles, destinándolos á los campos ó al servicio militar, ó á ganar sueldo de algun señor, ó á otro destino público, por cuyo medio aumentaban sus haberes, y á los bienes patrimoniales allegaban los nuevamente adquiridos, y se proporcionaban suficiente caudal para poder aspirar á la union conyugal y vivir con honor en el matrimonio, objeto que jamas perdiéron de vista nuestros legisladores."

"Todo contribuía en aquella edad á promover los conatos y movimientos inocentes de la naturaleza, todo se encaminaba á facilitar la union de los dos sexos y la multiplicacion de la especie. El favor que prometia la ley á los casados, el honor dispensado á la fecundidad, la continencia pública de uno y otro sexo, la modestia, honestidad y pudor de las doncellas, y en fin las precauciones de nuestros legisladores para asegurar á los jóvenes decente subsistencia, desterrar la pobreza y remover los obstáculos que regularmente imposibilitan ó retardan el matrimonio: todo esto estrechaba á los jóvenes á aspirar á la union conyugal, y á que respondiesen al llamamiento de la naturaleza."

"Las opiniones y las leyes eran poco favorables al celibato, y solamente se respetaba el que habia dictado la virtud y consagrado la religion. Los celibes voluntarios no eran reputados por personas públicas, ni por miembros vivos de las municipalidades, ni podian disfrutar los honores y preeminencias dispensadas por el fuero, ni exercer los oficios de república. 'Otrosí mando, dice la ley del fuero de Carmona, é establezco que ninguna persona non haya heredamiento en Carmona, sinon aquel que hi morare con sus hijos é con su muger \*' Y el fuero de Molina: 'El caballero que non tu-

---

*mancipium mercenarium nutricem domini sui cognoverit, et ejus occasione lac fuerit corruptum, et filius obierit, sit inimicus in perpetuum, et pectet calumpnias homicidii.* Copiadas en los fueros de Baeza y Placencia, y en los demas derivados de aquel."

\* "Está copiada de la del fuero de Córdoba: *Iubeo insuper statuendo quod nulla persona habeat hereditatem in Corduba, nisi qui moratus fuerit in ea cum filiis suis et uxore sua.* Y esta del de Toledo, que limita sus exenciones y libertades: *Omnibus illis christianis qui in Toletto habuerint casam et mulierem.*"

viere casa poblada con su muger en la villa de San Miguel hasta San Juan, non haya parte en los portiellos\*.' Y el de la villa de Fuentes: 'Tod home de Fuentes que toviere casa poblada en Fuentes con muger é con fijos, est tenga portiello en Fuentes, é otro non sea aportellado.' Las franquezas y libertades se ceñian por fuero á los casados†: los que no tenían muger, ni podian ser testigos‡, ni obligar á que algun miembro de la vecindad contextase á sus demandas en juicio, como lo estableció el fuero de Plasencia en el título 'De non responder al que mugier non hobiere. Todo home que en Plasencia morare ó sea vecino ó morador, ó sea se en la cibdad ó en su término, é mugier con fijos ocho meses non tuviere, él responda á todos é nadie non responda á él.'"

"Las leyes miraban con cierta proteccion á los casados, y castigaban con mayor rigor los insultos cometidos contra ellos: así decia el fuero de Miranda§: *Si aliquis vir vel mulier percusserit popularem uxoratum, aut mulierem uxo-*

\* "Y en otra parte: 'Non seya alcalde si non fuere vecino . . . é haya mugier.' Lo mismo se establece en el fuero de Plasencia: 'El fijo que emparentado fuere de padre ó de madre, ó de padre solo, quando casare eche suerte en el portiello.'"

† "Fuero de Alcalá: 'Todo home de Alcalá que fuere vecino, é toviere casa poblada en el castiello con fijos é con muger todo el anno, é la mejor moranza que hi la faga, non peche nisi quarta parte de la pecha.' Y el de Molina: 'Do á vos en fuero que vecino de Molina que caballo é armas de fust é de fierro, é casa poblada, é mugier é fijos tobier en Molina, nada peche.'"

‡ "Fueros de Burgos, tit. lxxxi: 'De home que non debe caber en testimonio contra otro. Esto es fuero de homes que non deben caber en testimonio de aquel que demanda á otro mueble ó otro mueble ó heredad. Omes que non sean casados, é han los parientes vivos, é non son duennos de sus casas.'"

§ "Se tomó en sustancia esta determinacion de la ley del fuero de Longroño: *Si ullus homo percusserit ad mulierem conjugatam, et potuerit firmare cum una bona muliere et cum uno bona homine, vel cum duos homines, pectet sexaginta solidos.* La misma pena impone á la muger que tuviese osadía de golpear ó herir al hombre, *qui habeat sua muliere legale*; esto es muger legitima. Se halla repetida esta ley en el fuero de Treviño, dado á esta villa por don Alonso el Sabio en el año 1254, y en el de Briones por el mismo monarca en 1256, y en otros muchos de Castilla."

*ratam et extraxerit et sanguinem, pectet sexaginta solidos; et si non extraxerit sanguinem, pectet treginta solidos*: pena seis veces mayor que la establecida por ley en semejantes casos, respecto de otras personas, que era de cinco y de diez sueldos. Aunque las leyes militares eran tan rigurosas que no escusaban á ningun caballero de acudir á la frontera del pais enemigo en los casos prescritos por el fuero, con todo eso miráron siempre con indulgencia á los casados. El fuero de Salamanca dispensa de esta obligacion al militar quando su muger enfermase\*: el de Cáceres establece: ‘Que todo home á quien su muger le moriere xv dias ante del fonsado, si fijo ó fija non hobiere de edat, non vaya en fonsado; et si tovier la mugier lechigada non vaya en fonsado fasta que sane ó muera †.’ Los caballeros y escuderos estaban exceptuados de acudir á la guerra, y aun de pechar fonsadera por espacio de un año completo despues de haber contraido matrimonio: así lo determinó la reyna doña Urraca en la citada carta en que confirmó los fueros de Leon: *Et caballeiro in ipso anno quo mulier accepit et vota fecerit, usque annum completum ad fossatum non vadat, neque fossataira non pectet*. Lo mismo vemos establecido por ley del fuero de Sepúlveda ‡ y en conformidad á ella determinó la carta puebla de Segura de Leon: ‘Que los que casaren nuevamente non pechen por un anno: ó quien hobiere quatro fijos ó fijas casadas, non peche por su vida.’”

“Pero las providencias de la ley en orden á facilitar y acelerar la union de los sexos serian estériles é infructuosas como lo fuéron las que al mismo propósito publicáron los romanos y otros gobiernos, si los legisladores con igual vigilancia no hubieran procurado remover los obstáculos y vencer todas las dificultades que la ignorancia, la mala poli-

---

\*. “Todo home á quien su mulier enfermase, que veyan los alcaldes et las justicias el día del viernes en su cabildo, que non es de andar, et embie un cabalero vecino, é quando mejorare, váyase á la nubda.”

† “Y en otra parte: ‘Todo home que su mulier hober enfermase ó su caballo, non vaya en fonsado nin en apellido si firmar pudiere con tres vecinos, *tam in villa quam in aldeas*, et non pague fonsadera nin apellido.’ Y el de Llanes: ‘El que perdió la muger, ese año non vaya en fonsado, nin peche fonsadera.’”

‡ “Cap. ccxxxvi: ‘Otrosí todo caballero ó escudero el anno que casare, non vaya en hueste nin peche fonsadera.’”

tica y las pasiones suelen oponer á la multiplicacion y fecundidad de los matrimonios. Dos son entre otras las principales causas que pugnan con la feliz y útil propagacion de la especie, y que enervan siempre los conatos de la naturaleza, y frustan las precauciones de la ley: la incontinencia y la pobreza. Un pueblo sin costumbres, inmoral y entregado al voraz incendio de la torpeza, léjos de multiplicarse camina lentamente á su ruina: el libertinage y el desenfreno de las pasiones es un sepulcro de las familias y un piélago en que se pierde y abisma la esperanza de las futuras generaciones. Por eso nuestros castellanos hicieron los mas vigorosos esfuerzos para desterrar de la sociedad tan funesto desórden, y arrancar como de raiz todas las semillas de esterilidad: cuidaron de precaver las ocasiones, recomendar la decencia y la modestia, honrar la honestidad, inspirar ideas horrorosas del torpe delito, atemorizar los delincuentes con la acervidad de la pena á que sujetáron todo género de violencia, el rapto, incesto, prostitucion, infames vicios contra naturaleza, y señaladamente el adulterio y sodomía.”

“La constitucion criminal de los godos fué singular en este punto, y muestra bien el horror con que esas gentes miraban el adulterio. Aunque la acusacion criminal correspondia por derecho al marido ofendido, la ley extendia esa facultad no solamente á qualquiera persona del pueblo \*, sino tambien á los hijos, y en defecto de éstos á los parientes de la persona injuriada †. Montesquieu calificó esta ley de bárbara y contraria á la naturaleza: tendria razon si el adulterio no fuera tan enorme delito, ni tan opuesto al órden de la sociedad doméstica, tan contrario á la reputacion y prosperidad de las familias, tan injurioso á los padres, y tan perjudicial á los intereses de los hijos y descendientes: tendria razon si la ley obligara á los hijos á acusar el crimen de sus madres: pero solamente da la facultad para seguir el juicio criminal, sin establecer pena alguna contra los negligentes. Montesquieu no advirtió que la determinacion de la ley no fué absoluta y general, sino ceñida al caso, frecuente en aquellos tiempos, de aquellas abominables mugeres que por vivir á su salvo y cometer el delito impunemente, por medio de yerbas y confecciones entontecian y echizaban á sus maridos de conformidad que no pudiesen acusar publi-

---

\* “Cód. Wisog. ley v, tit. i, lib. vi.”

† “Ley xiii, tit. iv, lib. iii.”

camente sus crímenes. Tampoco fijó su atención aquel filósofo en el motivo particular de la ley, á saber el peligro que en esas circunstancias corría la vida del marido agraviado. *Ne forte deceptum maritum fraudulentè adultera perimat*, No hemos visto algun documento positivo por donde conste haberse observado esa legislación en Castilla; ántes al contrario, se muestra por una ley del antiguo fuero de Sanabria, que el marido era el único actor y acusador del adulterio. ‘La muger que morare en Sanabria non sea presa, nin asechada sin su marido. Pero tenemos nos por razon é por derecho que si sabido fuere en verdad que ella faz tuerto á su marido, non seyendo él en la tierra sea recabada, é ninguna justicia della non se faga fasta que venga el marido; é entonce el marido puédela acusar ó perdonar si quisiere.’”

“El fuero de Soria expresó bellamente esta legislación en el título *De la fuerza de las mugieres*, diciendo: ‘Si mugier casada ó desposada derechamiente, non á fuerza mas de su grado ficiere fornicio con otro, si las pequisas lo fallaren por verdad, muera por ello. Et si el marido non quisiere demandar á su mugier ó ell esposo á su esposa, ó non la quisiere acusar ó demandar á aquel con qui ficiere la mugier la enemiga, otro ninguno non gelo pueda demandar: é el marido ó el esposo non pueda perdonar al uno, é non al otro: *et si los él perdonase é alguno lo denostare por ello, pues el marido se sufre la deshonra, que se para á la pena que manda el fuero* \*.’ Y aun mas claramente el Fuero de las leyes†: ‘Quando alguna muger casada ó desposada ficiere adulterio con otro, todo home la pueda acusar: é si el marido non la quisiere acusar, ni quiere que otro la acuse, ninguno non sea rescebido por acusador en tal fecho como éste: ca pues que él quiere perdonar á su muger este pecado, non es derecho que otro gelo acuse.’ Legislacion alterada y aun trastornada por los copiladores de las Partidas‡.”

“La ley en castigo de los enormes crímenes de adulterio y sodomía, despues de comprobados judicialmente, daba facul-

---

\* “Esta cláusula está muy variada, y creo que mendosa en el fuero impreso, dice así: ‘Et si los él perdonare, é alguno lo denostare por ello llamándolo cornudo, pues que el marido sufre la deshonra, que se non pare á la penna que manda el fuero en el título *De los denuestos*.’”

† “Ley iii, tít. vii, lib. iv.”

‡ “Ley iii, tít. xvii, part. vii.”

tad \* á la parte ofendida para divorciarse y contraer nuevo casamiento con quien gustase : y manda al juez que probado evidentemente el delito de sodomía *horrendum dedecus . . . utrosque continuo castrare procuret . . . habentes autem uxores qui de consensu talia gesserint, facultatem eorum filii aut hæredes legitimi poterunt obtinere. Nam conjugii sua tantum dote percepta, suarumque rerum integritate retenta, nubendi cui voluerit indubitata manebit et absoluta licencia.* Es terrible la ley establecida por el fuero de Soria contra los sodomitas : dice así : ‘ Porque nos agumia, otra lección dice, agravia de decir cosa que es muy sin guisa de cuidar, é mas de lo decir : porque mal pecado algun omme vencido del diablo cobdicia á otro por pecar contra natura con él, aquellos que lo ficiere, luego que fueren presos sean castrados concejeramiente, é dende á otro dia sean rastrados é despues quemados.’ La ley gótica † otorgaba igualmente facultad al marido para dexar su muger en el caso de infidelidad ; y celebrado el divorcio ante testigos ó por escritura pública, podia contraer nuevos enlaces. *Nullus virorum, excepta manifesta fornicationis causa, uxorem suam aliquando relinquat.* En el siglo xi se observaba esta legislación, á lo menos en algunas partes del reyno, como se demuestra por la siguiente cláusula del antiguo ritual ‡ de Santo Domingo de Silos : *Si qua uxor fornicatur, liceat eam viro dimittere et aliam accipere.* Sin duda se creía entónces que violándose en estos casos los principios y condiciones esenciales del contrato matrimonial, se disolvía el casamiento. Ignoramos si en Leon y Castilla se observó generalmente este derecho, punto sobre el qual no tenemos datos fijos, ni podemos ofrecer mas que conjeturas y probabilidades §.”

\* “ Ley v, tit. v, lib iii Cód. Wisog.”

† “ Veanse las leyes i y ii, tit. vi, lib. iii Cód: Wisog.”

‡ “ M. Berganza, *Antigüedades*, apénd. sec. iii.”

§ “ Si el marido podia dejar á su muger solamente por sospecha de infidelidad, como dice el fuero de Cuenca, ¿ que sucederia en el caso evidente de adulterio ? La ley l, cap. xi, dice así : ‘ Si por aventura algún marido hobiere sospecha de su muger quel face cornudo, et probar non lo podiere por verdad, la muger fagal derecho jurando con doce de sus vecinas, et sea creida : si cumplir non lo puidiere, puédela dejar sin caloña.’ En el fuero de Uclás se halla una ley rara y obscura, que ofrece materia á congeturas : *Mulier que laxaverit suo marido, et cum alio se ambulaverit, here-*

“No sucede esto con otra ley particular de los godos, que permitia, y aun daba facultad al padre para matar su hija, y al esposo ó marido á su esposa, en el caso de hallarlos en fragante: *Sicut parentibus in domo repertos adulteros necare conceditur . . . si adulterum cum adultera maritus vel sponsus occiderit, pro homicidio non teneatur*: la qual tuvo vigor y se hizo general en Castilla, y se trasladó á la mayor parte de los fueros municipales. En esta razon decia el fuero de Miranda: *Si invenerit facientem fornicium cum sua uxore velata, ubicumque interficiat ambos, aut unum si plus non potuerit*. Y el fuero de Sepúlveda: ‘Si parientes á parientas, ó marido á muger fallaren haciendo aleve, é mataren á él é á ella, jurando . . . que por aleve que les facien los matáron, non pechen por ende ninguna caloña, nin salgan por enemigos: et si el uno mataren é el otro non, pechen las caloñas \*.’ Y el de Soria: ‘Si el padre fallare en su casa algun home con su fija haciendo fornicio, puédalos matar si quisiere ammos, é non pueda dejar á ella é matar á él.’”

“Esta jurisprudencia se observaba generalmente en Castilla reynando don Fernando III, como se muestra por el título cxvi de los fueros de Burgos: ‘Esta es fazanna de un caballero de Cibdat Rodrigo que falló yaciendo á otro caballero con su muger; e prisol este caballero é castrol . . . Et sus parientes querelláron al rey don Fernando, é el rey embió por el caballero que castró al otro caballero, é demandol porque lo ficiera; et dixo que lo falló yaciendo con su muger. Et juzgáronle en la corte que debia ser enforcado, pues que á la muger non la fizo nada; et enforcáronle. Mas quando tal cosa aviniere á otro, yaciendo con su muger quel ponga cuernos, sil quisiere matar é lo matar, debe matar á su muger: é si la matar, non será cuernero nin pechará ho-

---

*ditet suum maritum omnia sua omnibus diebus vite sue. Et si illa mulier habet filios de alio marito, hereditent hereditatem patris et omnia bona: et post transitum matris habeant hereditatem matris, et non mobile. Ley xii.”*

\*“Fuero de Sepúlveda tit. lxxiii, y acuerdan con él los de Alcalá, Cáceres y los derivados del de Cuenca, cuya ley xxviii, cap. xi dice así: *Quicumque uxorem suam cum aliquo adulterantem invenerit, et eam occiderit, non pectet calumpniam, nec exeat inimicus: similiter si adulterum occiderit, aut ipse adulter vulneratus evaserit. Si autem aliter eam occiderit, pectet calumpniam, et exeat inimicus . . . Similiter si adulterum occiderit, aut vulneraverit, et uxorem non, utique calumpnias pectet.”*

meicidio. Et si matare á aquel que pone los cuernos, é non matare á ella, debe pechar homeicidio, é ser encornado, et debel el rey justiciar el cuerpo por este fecho.' Y si bien los compiladores del Fuero real y código de las Partidas\* alteraron considerablemente esta jurisprudencia, el rey don Alonso XI la restableció por la ley xv del ordenamiento de las cortes de Segovia del año 1347: la qual dice así: 'Porque en el fuero de las leys† se contiene que si la muger que fuere desposada ficiere adulterio con alguno, que amos á dos sean metidos en poder del esposo, así que sean sus siervos, mas que los non pueda matar: é porque esto es en exemplo é manera para muchas dellas facer maldad, é meter en ocasion é en vergüenza á los que fueren desposados con ellas, que no podrian casar en vida dellas: por ende por toller este yerro, tenemos por bien que pase de aquí adelante en esta manera: que toda muger que sea desposada por palabras de presente con algun home que sea de edad de catorce años arriba, é ella de doce años arriba, é ficiere ella adulterio, si los el esposo fallare en uno, que los pueda matar por ello si quisiere á amos á dos, así que no pueda matar el uno é dejar el otro: é si los acusare é fuere probado, que los metan á amos á dos en poder del esposo é faga dellos lo que quisiere, así como dice la ley del fuero de las leys en el título de los adulterios de la muger desposada, ó casada que face adulterio‡.'

"Aunque nuestros legisladores procedian rigurosamente contra todos los reos de esta clase, redoblaron sus esfuerzos y levantaron la vara de la justicia contra las prostitutas y medianeras, cuya arteria y malignidad es acaso la mas funesta y la mas digna de la venganza pública. Mientras que muchos pueblos modernos toleran, disimulan y dejan criar en su suelo tan fecunda semilla de corrupcion, los castellanos á las perturbadoras de la honestidad pública las condenaban á arder en las llamas: 'Todo alcahuete ó alcahueta, dice la ley del fuero de Cáceres, que sosacare fija agena para otro, ó otra muger que marido hobiere, enforquen

\* "Fuero de las leyes, ley ii, tit. vii, lib. iv: ley xiii, tit. xvii, part. vii. Véase la ley xciii del Estilo."

† "La ley del Fuero es la ii, tit. vii, lib. iv."

‡ "La ley de Partida xiii, tit. xvii, part. vii, altera toda la antigua legislación."

al alcahuete, et quemen al alcahueta si los podieren haber \*'. Pues ya respecto de las prostitutas usáron de diferente política, porque considerándolas como miembros muertos, infecundos, cadáveres fétidos y corrompidos, capaces de inficionar los cuerpos mas robustos y sanos, y de marchitar la flor de la juventud, creyeron que merecian ser castigadas no tanto con el rigor de la pena afflictiva ó capital, quanto con el desprecio y aborrecimiento público. Los legisladores supieron hacerlas odiosas, que se las mirase como torpes é infames, y como un objeto de escarnio y ludibrio; qualquiera podia denostarlas, injuriarlas y maltratarlas sin incurrir en multa ó calaña †. Y los fueros adoptando la política de los godos que las consideraba como indignas de la sociedad, las arrojaban ignominiosamente de las villas y ciudades ‡.

“No procedieron con tanto rigor contra las flaquezas del sexo, y por una política enteramente opuesta á la que hoy se usa en varios gobiernos de Europa, no sujetaron á pena civil el delito que llaman de seducción, mirando con indulgencia los enlaces voluntarios de soltero y soltera, mayormente quando de esta union resultaba algun fruto: á cuyo propósito decia la ley del fuero de san Sebastian: *Si aliquis de populatoribus cum aliqua femina faciat fornicationem voluntate mulieris, non det calumpniam, nisi fuerit marita-*

\* “Fuero de Cuenca, ley xlv, cap. xi: ‘Toda muger que fuere probada por alcahueta ó cobigera, sea quemada.’”

† “Fuero de Baeza: ‘Si alguno puta paladina forzare, ó la denostare, non peche nada.’ Toma del de Cuenca, ley xxix, cap. xi: *Quicumque mulierem aliquam dehonestaverit vocando eam meretricem . . . pectet duos aureos . . . Tamen si quis publicam meretricem vi oppresserit, aut dehonestaverit, nihil pectet.* Y el de Molina, cap. xxiv: ‘Qui ad agena fija fuerza ficiere, ó la robiere sin grado de sus parientes . . . si fuere puta sabida, que cinco homes bonos digan verdad que así es, non haya calonna ninguna.’ Y el de Sepúlveda tit. cexxv: ‘Toda muger mala que denostare á bon home ó á bona muger, ó bona manceba denostare ó deshondrare; qui la friere non peche calonna ninguna.’ El fuero de Plasencia imponia multa de cincuenta maravedís al que robare alguna cosa á muger, ó la despojar de sus paños al tiempo de bañarse ‘fuera ende la puta paladina que non ha calonna ninguna.’ Ley tomada de la xxxii, cap. xi del fuero de Cuenca.”

‡ “Cód. Wisog. ley xvii, tit. iv, lib. iii.”

ta \* La jurisprudencia moderna obliga al varon á dotar la muger, ó á casarse con ella; pero nuestros mayores dirian tal vez que esta ley era injusta y contraria á los prògresos de la poblacion y á la prosperidad de los matrimonios. ¿ Por qué motivo de dos personas igualmente culpables sé ha de castigar á la una y premiar á la otra? ¿ Qué fruto se puede prometer ó esperar la sociedad de un casamiento forzado? ¿ Cómo será firme y estable un contrato de esta naturaleza? Ofrecer un premio tan ventajoso y tan lisonjero al gusto é inclinacion del sexó; no es abrir la puerta á la incontinencia y á la disolucion? Los castellanos lo creyeron así, y no castigáron á los que de mutuo consentimiento incurrian en este delito con otra pena que la que impone la misma naturaleza; á saber que la madre criase al hijo, y el padre le mantuviese. ‘ Mandamos por fuero, decia el de Plasencia †: que mugier que de alguno fuere preñada, crie su fijo: el varon dándole un maravedi é medio por un año fasta tres años, así como fuero es de las otras amas que nudren: si el padre esta merced dar non quisiere, él tome su fijo sin caloña.’ ”

“ No descuidáron sin embargo precaver los abusos que pudieran seguirse de esra indulgencia, y tomar providencias oportunas para evitar las flaquezas del sexó y proteger la honestidad pública, estableciendo que ninguno fuese osado

---

\* “ Fuero de Cáceres: ‘ Todo home que demandare forcia de mulier, y el otro dixiere, non fiz esto sino por sua voluntad et pro mio haber quel di. Pro esto manifesto non peche calumpnia.’ Y el de Yanguas: ‘ Mugier embarazada sin estar casada, é la mugier que estuviere preñada é que non tuviere marido, non tenga caloña por ello.’ ”

† “ Ley tomada del fuero de Cuenca, ley xxxviii, cap. xi: *Mandamus per forum quod mulier, quæ ex aliquo conceperit, nutriet filium suum, et ver det ei octo mencales usque ad tres annos, sicut forum est aliarum nutricum. Si autem pater hanc mercedem dare noluerit, ipsa reddat ei suum filium sine calumpnia.* Y el fuero de Soria, tit. *De los huérfanos*: ‘ Quando alguna mugier soltera hobiere fijo de algun home soltero, é el hombre lo conociere por fijo, la madre sea tenuta de lo criar é de lo gobernar á su cuesta é á su mision fasta tres annos, si hobiere de que ella lo pueda criar; é si non hobiere de que lo criar, crielo á cuesta é á mision del padre. Et si la mugier lo criare de lo suyo fasta los tres annos, el padre crielo desde alli en adelante de lo suyo, é non la madre si non quisiere.’ ”

hospedarse en casa de mugeres doncellas ó viudas, *in domo viduæ aut virginis nemo sit ausus hospitium accipere*, segun la ley del fuero de Nájera repetida en otros muchos. Por otra se prohibió que muger honesta no pudiese ser emplazada: ‘Nenguna mulier non responda sin so marido, nec pro illo, decia el fuero de Cáceres\*.’ y por la ley del fuero de Leon, la muger casada no podia ser presa, ni emplazada, ni juzgada en ausencia de su marido †: y aunque era costumbre general autorizada por las leyes que todos acudiesen á los tribunales á defender sus derechos, se exceptuáron de esta regla las mugeres casadas y las mancebas en cabello, cuyas causas debian seguir los alcaldes, como determinó el fuero de Salamanca. Es muy notable la precaucion tomada por el de Córdoba para asegurar la honestidad de las casadas ‡. *Quicumque cum uxore sua ad suas hereditates ultra portum ire voluerit, relinquat cabalarium in domo sua . . . si vero uxorem non levaverit, non relinquat cum ea cabalarium.* En fin para poder formar idea justa de la vigilancia de nuestros antiguos y de sus acertadas providencias en orden á conservar el decoro y la decencia, basta exáminar las que se hallan extendidas en los fueros § sobre los baños públicos y la concurrencia de hombres y mugeres.”

\* “Fuero de Alcalá: ‘Toda muger maridada non venga coto nin á señal del juez.’ Y el de Salamanca: ‘A muger ninguna non paren fiel, mas prenderla.’”

† “Ley xli: *Mulier in Legione non capiatur, nec judicetur, nec insidietur marito suo absente.*”

‡ “Está tomada literalmente del fuero de Toledo, y copiada en el capítulo x del de Carmona y en otros.”

§ “Fuero de Cáceres: “Las mulieres entren en banno in die dominico, et die martis, et in die jovis, et los varones entren en otros dias . . . Todo home que entrare en banno en dia de las mugieres de sol á sol, peche un maravedí al concejo: et otrosí fagan las mugieres.” Et si el bannador homes metier en el banno el dia de las mugieres, peche i maravedí al concejo. — Los fueros de Sepúlveda, Plasencia, Baeza y otros tratan prolixamente este punto; cuyas providencias se tomaron de la ley xxxii, cap. ii del de Cuenca, que dice así: *Viræ eant ad commune balneum in die martii, et in die jovis, et in die sabbati: mulieres eant in die lune et in die mercurii: judæi eant in die veneris et in die dominica. Nemo det, sive sit mulier sive vir, pro introitu balnei nisi obolum tantum. Sirvientes, tam viror*



---

 VARIEDADES\*.
 

---

*Breve Noticia del D. D. Joseph Celestino Mutis.*

El día 11 de Septiembre de 1808 murió en esta capital (de Santa Fé de Bogota) el D. D. Joseph Celestino Mutis. ¡Que pérdida para las ciencias, para la patria y para la virtud! Su familia en el seno de la desolacion y del dolor ha recogido rápidamente algunos hechos de su vida que vá á presentar al público, reservandose el derecho de formar su elogio histórico para quando hayan calmado el sentimiento y las lagrimas.

*um quam mulierum, neque pretium dent aliquod. Si vir in diebus mulierum balneum intraverit, aut in aliqua domo balnei, pectet decem aureos. Similiter pectet decem aureos quicumque mulieribus in balneo insidiatus fuerit. Tamen si qua mulier in diebus virorum balneum intraverit, vel nocte in ipso reperta fuerit, et inibi eam aliquis delusserit, aut ei vim fecerit, non pectet inde calumpniam, nec exeat inimicus. Vir quippe, qui alia die mulieri vim fecerit in balneo, aut deornaverit, precipitetur. Mulieres testificentur in balneo, furno, fonte et fluvio, et etiam in filaminibus et in texturis suis. Et illae tantum testificentur, quae uxores aut filiae fuerint vicinorum. Si christianus in diebus judaeorum balneum intraverit, aut judaeus in diebus christianorum, et inibi judaei christianum, aut christiani judaeum percusserint aut occiderint, nulla sit proinde calumpnia. Dominus balnei abundet balneantibus de his quae sibi fuerint necesse, velut de aqua et hujuscemodi. Quod si non fecerit, pectet quinque solidos almutazaph et quereloso. Quicumque de utensilibus balnei aliquid subriperit, abscondantur ei aures; et si de rebus balneantium aliquid furatus fuerit, pro decem mencales perdat aures, á decem et supra precipitetur.*

\* Esta Noticia y la Descripcion que sigue estan publicadas en Santa Fé, y vinieron á mis manos entre una porcion de papeles públicos que recibí, con mucho atraso, de aquella capital. — Qualquier cosa que tenga relacion con los progresos del Saber en los payses en que se habla la lengua Española tiene suficiente título á ocupar un lugar en este Periodico. — Las circunstancias de la Peninsula no creo que han permitido que se haga en ella la debida mencion del grande hombre cuyo nombre se recuerda aqui á mis lectores.

Este hombre grande nació en Cadiz, el 6 de Abril de 1732 de unos padres honrados y virtuosos. Apenas salió de la infancia manifestó su inclinacion por el retiro y por los libros. Sus progresos fueron rápidos en el estudio de las humanidades, de la Filosofía, y aun de la sagrada Teología. Su gusto por la Medicina lo hizo tomar la beca en el Real Colegio de San Fernando de aquella Ciudad. Aqui cursó la Anatomía, la Cirugía, y la Medicina práctica, y pasó á Sevilla á completar sus conocimientos, en donde recibió los grados correspondientes. En 1757 se estableció en Madrid y regentó la Cátedra de Anatomía por Araujo. En esta época la Corte meditaba mandar á Paris, á Leyden y á Bolonia algunos juvenes con el objeto de que se perfeccionasen en diferentes ramos de las ciencias naturales. Uno de ellos era Mutis. A este tiempo el excmo. señor don Pedro Mesia de la Cerda buscaba en Madrid un Medico acreditado á quien confiar su salud en el dilatado viage que iba á emprender para la América. Despues de largas meditaciones y consultas recayó la elección sobre el joven Mutis. Por una parte se le presentaba una carrera brillante y gloriosa, por la otra una serie de trabajos, un país obscuro, y colonial. Muchos dias balanceó en medio de la incertidumbre, y muchas semanas pasaron antes de resolverse. ¡ Con que complacencia hemos oido de su boca las razones que le obligaron á tomar el ultimo partido! El silencio, la paz, los bosques de la América tubieron mas atractivos sobre su corazon que la grandeza y la pompa de las cortes de Europa. Un plan atrevido y sabio se presenta á sus ojos. Las selvas de la América, la soberbia vegetacion de los trópicos y del equador, la obscuridad y la ignorancia de las ricas producciones del nuevo Continente lo resolvieron á recorrer, y á exáminar esta preciosa porcion de la monarquía. Este mundo, se decia, visitado rápidamente por Feuille, Plumier, Loeffing, y otros pocos Botánicos yace hasta hoy desconocido: sus riquezas son inmensas. ¡ Que campo tan vasto para inundar de conocimientos á la Europa, y para coronarme de gloria! En 1760, desembarcó en Cartagena de Indias, año para siempre memorable en los fastos de nuestros conocimientos, y año en que comenzaron á rayar las ciencias utiles sobre nuestro horizonte. Apenas pisó las costas de la Nueva Granada, comenzó á coleccionar y á describir sus amadas plantas: establecido en esta capital se consagró con todas sus fuerzas al reconocimiento de la vegetacion de la cima de los Andes, y al consuelo de los enfermos. Entonces estableció

*Mayo, 1813.*—PARTE I.

2 B

su correspondencia con el inmortal Linneo, y con otros sabios de la Europa: entonces remitió colecciones y diseños que le merecieron los elogios mas lisonjeros \*: entonces se lo asoció la Academia de Stockolmo y otras sociedades de aquella parte del mundo. Deseoso de difundir sus conocimientos tomó á su cargo la enseñanza de las matemáticas en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de que obtuvo real aprobacion. En aquella época se comenzó á oír en el reino que la tierra giraba sobre su eje, y al rededor del Sol, y que se debia poner en el número de los planetas. ¡ Cuantos disgustos le costó persuadirnos esta verdad capital en la astronomia! Apesar de la obstinacion de nuestros padres se formaron muchos juvenes, y se difundieron los conocimientos astronómicos. Pero este sabio aguardaba ocasion mas favorable para desplegar su zelo por la ciencia de Ticho y de Casini.

Provocado por el Virey Cerda á regresar á la Peninsula, se denegó y resolvió morir entre nosotros. ¡ Tanto amaba á la America, á sus selvas y á su profunda tranquilidad!

Contemplando la naturaleza elevaba su espiritu á su autor, lo adoraba, y se desprendia enteramente de la tierra. Para unirse mas á el recibió los ordenes sagrados en 1772. Desde aquella época fué un verdadero sacerdote de Dios y de la naturaleza. Divididos todos sus momentos entre la religion y las ciencias fué un modelo de virtudes en la primera, y un sabio en las segundas.

Las fuerzas de un particular no eran suficientes para sostener sus grandes miras; era necesario el brazo del soberano. Imploró la proteccion del Augusto Carlos III y halló en su seno paternal quanto podia apetecer. Lo creó Director de la Expedicion Botanica del Reyno en 1782, que desempeñó y obtuvo hasta su muerte. ¡ Que campo tan glorioso y tan vasto se presentó á su zelo infatigable! Reanimado con las liberalidades del soberano proyectó el grande sobervio edificio

\* In memoriam Josephi Cælestini Mutis, Americæ summæ Botanici, qui historiam plantarum Americanarum, in primis Palmarum, pulcherrimam parat, et plurima nova huic opusculo communicavit. Lin. suppl. pag. 57, "Nomen immortale quod nulla ætas umquam delebit."—Lin.

.... In honorem sapientissimi viri (J. C. Mutis) qui jure merito Botanicorum in America Princeps salutatur, debetque etiam inter primates Europeos collocari.—Cavanilles.

de la Flora de Bogotá, obra inmensa para cuya execucion no alcanza la vida de un hombre solo. Comenzó por elegir un centro oportuno para sus operaciones científicas. Mariquita le pareció que reunia todas las proporciones que buscaba. En efecto situada esta ciudad al pie de los Andes de Quindío, en un valle fecundo y en las cercanías del Magdalena, le presentaba los vegetales de todas las temperaturas, y de todos los niveles. Aquí formó los Pintores, aquí colectó innumerables plantas, aquí se hizo una parte de las grandiosas láminas que no se pueden ver sin admiracion, y que los sabios de la Europa han comparado á las del celebre Smith: aquí escribio, y aquí desempeño tantas comisiones del gobierno, y tantos otros objetos. Son muy estrechos los limites de este papel para decir lo que este sabio infatigable executó en los 7 años de su residencia en Mariquita.

El temperamento de aquella ciudad unido á las tareas literarias comenzaron á arruinar una salud tan preciosa, y resolvió trasladarse á la capital. En 1790 lo executó mas por reconocer de nuevo y diseñar la vegetacion elevada que por restablecerse. En la espaciosa casa que le dió el rey estableció su expedicion, y comenzó á colectar otra vez las plantas altas del reino. Aquí se dedicó á dar la ultima mano á los trabajos comenzados en Mariquita, trabajos inmensos y que no bastó el resto de sus dias para concluirlos, aquí perfeccionó su obra favorita, la *Historia de los Arboles de Quina*, aquí comenzó otras muchas de que daremos cuenta al público en ocasion mas favorable.

Podemos afirmar que ningun mortal ha conocido mejor el genero Cinchona y sus especies. En 1772, descubrió una de estas plantas preciosas en el monte de Tena á 6 leguas de esta capital. La envidia, la rivalidad podran fascinar á los incautos y al publico sobre el verdadero autor de este importante descubrimiento; pero su familia, los que hemos tenido la dicha de oirlo, y de ver las pruebas irrefragables en que apoya la verdad de este hecho, no podemos dexar de admirar la modestia y el sufrimiento de este hombre virtuoso. Pero ya llegó el tiempo de que su familia desengañe al publico, de que presente las pruebas victoriosas de su hallazgo, que responda á las injurias, y haga callar á sus enemigos. El respeto que debiamos á nuestro Director, el precepto que teniamos de callar, nos ha mantenido en un silencio forzado y doloroso. En un escrito que preparamos se desengañarán los envidiosos de su gloria, y los rivales

del nombre de Mutis se arrepentiran mas de una vez de haber lanzado tantas injurias contra este sabio pacifico y cristiano.

Apenas se aseguró de la legitimidad de la especie que habia hallado comenzó á solicitar otras. No paró aqui: las virtudes de cada una le llamaron toda su atencion. Como Medico la aplicó, y nos ha dexado los mas preciosos descubrimientos para restablecer nuestra salud.

Poco contento con ser un Botanico adocenado y nomenclador llevó sus miras acia la parte filosófica de esta ciencia! El formo algunas familias, el halló secretos preciosos sobre la *polygamia*, y el ha introducido en la Botánica por caractéres invariables la distincion de sus *Apotelogammas*.

No se crea que Mutis solo puede figurar al lado de Linneo y de Jussieu. Su alma grande abrazó tambien el calculo, la Astronomia y la fisica. Esta ciencia le debe un descubrimiento precioso. Algunos sabios Europeos habian sospechado que la luna debia tener una influencia directa sobre las variaciones del barómetro como la tiene sobre las aguas del Oceano. Pero mal situados no pudieron decidir satisfactoriamente sobre este punto. Mutis en el corazon de la Zona ardiente, y á 4 y medio grados de latitud ha llevado esta materia á tal punto de certidumbre que ya no se puede dudar sin obstinacion.

Este sabio recibió en el ministerio del excmo. señor marques de Sonora instrumentos astronómicos, y en 1801 erigió el observatorio que hoy decora la capital y en que ha tres años se verifican todas las observaciones de que son capaces los instrumentos que posee. Los curiosos pueden ver el numero 7 del Semanario en donde hallaran una descripcion completa de este bello establecimiento.

El nos ha dexado M. S. sobre las plantas, sobre la meteorología, sobre minas, un herbario que asciende á 20,000 plantas, mas de 5,000 laminas de nuestras plantas, un semillero, una coleccion de maderas, de conchas, de minerales, de pieles, y una serie de quadros al oleo en que estan representados los animales del Nuevo Reyno al natural y con sus propios colores. Si se realiza su ultima voluntad, si se llevan á efecto sus deseos vera el Reyno un Museo en que renazcan las ciencias y los conocimientos utiles. He aqui un bosquejo de lo que fue Mutis como botanico, como naturalista, como fisico y como astrónomo.

Su corazon, sus sentimientos y sus virtudes son demasiado notorias. El supo reunir la ciencia de Linneo á la de los Santos. Nosotros apelamos al testimonio de los enfermos, de los

pobres y de las personas virtuosas que lo trataron de cerca. Su muerte fué preciosa á los ojos del señor. Descansando sobre el testimonio de su conciencia, y sobre 77 años de virtud vió llegar su fin con tranquilidad. Sus últimos dias se emplearon en organizar sus cosas temporales y en dar lecciones de virtud á su familia. Hymnos, oraciones llenas de caridad y de unción fueron sus últimas acciones.

¡ Alma grande de nuestro Director, recibe este primer testimonio de respeto y de amor que te consagra tu familia en el seno de las lagrimas y del dolor !

---

*Descripcion del Observatorio Astronómico de Santafe de Bogotá, situado en el Jardín de la Real Expedicion Botánica : por Don Francisco Joseph de Caldas.*

El Observatorio Astronómico de esta capital, debido á la generosidad y patriotismo del D. D. Joseph Celestino Mutis, se comenzó el 24 de Mayo de 1802, y se acabó en 20 de Agosto de 1803 \*. Su figura es la de una torre octagona de 13 pies de rey de lado, y 56 de altura. El diametro, quitado el grueso de los muros, es de 27 pies. Tiene tres cuerpos; el primero de 14, 5 pies de elevacion, se compone de pilastrones toscanos pareados en los ángulos sobre un zócalo que corre por todo el edificio. En los columnarios hay ventanas rectangulares, y en el que mira al oriente está la puerta. La bóveda sostenida por este cuerpo, forma el piso del salon principal. El segundo de 26, 5 pies, es un orden dórico en pilastras angulares como el primero. Dentro de ellas estan las ventanas muy rasgadas, circulares por arriba, con requadros y guarda-lluvias que las adornan. La bóveda superior es hemisférica, perforada en el centro, y sostiene el último piso al descubierto. Un ático fingido corona todo el edificio, y sirve al mismo tiempo de ante-pecho. El agujero de la segunda bóveda da paso á un rayo de luz que vá á pintar la imagen del sol sobre el pavimento del salon en que se ha tirado una linea meridiana, y forma un gnomon de 37 pies y 7 pulgadas de elevacion.

---

\* El arquitecto á quien confió el señor Mutis la formacion de los planos y la execucion de la obra fué el Hermano Fr. Domingo Petrez Capuchino. Tambien merece una honrosa mencion don Salvador Rizo, mayordomo de la expedicion, cuya actividad y zelo contribuyó tanto á la pronta conclusion de este bello y solido edificio.

En el lado del octágono que mira al sudoeste está la escalera en espiral, que dá ascenso á la principal, y á la azotea superior. A la escalera la cubre una bóveda que forma el piso de otra sala á 60, 5 pies de altura, la mas elevada del observatorio, y cerrada por otra de 72, 5 pies de elevacion, con una ranura de norte á sur. Aquí se ha colocado el cuadrante astronómico para alturas meridianas.

Los instrumentos donados por S. M. son: un quarto de círculo de Sisson, dos Teodolites de Adams, dos chronómetros de Emery, dos termómetros de Nairne, dos Ajuagos portátiles, y seis docenas de tubos para barómetros. Pudieramos ahora añadir á esta lista un péndulo, un instrumento de pasages, dos acromáticos con retícula romboidal, y aparato astronómico de Herschel para las estrellas, que el excelentísimo señor marquez de Sonora destinaba para esta expedicion; pero por una desgracia funesta á los progresos de la astronomía entre nosotros, se perdieron en Cadiz los tres cajones que los contenian. Los que el zelo del señor director ha adquirido son: quatro acromáticos de Dollon de diferentes longitudes, tres telescopios de reflexion del mismo artista: un grafómetro, octantes, horizonte artificial, muchas Agujas, termómetros de Dollon, barómetros, globos, muchos anteojos menores, &c., y *sobre todo* un péndulo astronómico de Graham, obra maestra de este artista célebre que sirvió á M. M. los académicos del viage al equador para la determinacion de la figura dela tierra\*.

A todos estos debe agregarse un quarto de círculo de John Bird de 18 pulgadas de rádio con micrómetro exterior, que sirvió á Humboldt, en su viage al Orinoco, y que D. Joseph Ignacio Pombo del consulado y comercio de Cartagena compró á este sábio para mis expediciones á la provincia de Quito, y que á mi regreso á esta capital deposité en el observatorio. No es esto lo que unicamente tiene que reconocer este establecimiento á este ilustrado particular. Las excelentes tablas astronómicas de Lambre sobre las observaciones de Maskelyne, las de nuestro oficial de Marina Mendoza, las efemérides para muchos años, son debidas á su generosidad †.

---

\* Mr. de la Condamine vendió este Péndulo al R. P. Teró! Dominicano de Quito, y profundo en el arte de la relojería: á su muerte lo compró esa audiencia para arreglar sus horas; pero poco propio para este destino, pasó á manos de D. N. Proaño habi! relojero y de cuyo poder lo saqué para este observatorio.

† Ultimamente he recibido de mano del mismo D. Joseph Ig-

Tambien posee este observatorio una alhaja preciosa para los astrónomos. Una lápida, despojo del viage mas célebre de que puede gloriarse el siglo xviii, y formada por los académicos del equador cayó entre mis manos en Cuenca, y resolví trasladarla á nuestro observatorio, como lo verifiqué en 1805. Tiene 20 pulgadas del pie de rey largo, 19 de ancho, pesa 5 arrobas 10 libras, es de marmol blanco medio trasparente, está escrita en Latin, en caracteres mayusculos romanos, y contiene la distancia al Zenit de Tarqui de la estrella Theta de Antinoo, y las demas indicaciones relativas al lugar en que la colocaron esos astrónomos. Bouguer, de la Condamine y Ulloa no hacen mencion de ella en las obras que publicaron sobre este viage. La descubrió en 1793 el D. D. Pedro Antonio Fernandez de Córdova, Arcediano de la catedral de Cuenca, y se publicó en el *Mercurio Peruano*, del mismo año, aunque con algunos errores. Esto canónigo ilustrado á quien tanto deben mis trabajos astronómicos y botánicos en esa provincia, me informó del paradero y del destino que pensaba darle su poseedor, y contribuyó á sacar esta preciosa lápida de unas manos que no la merecian.

En Diciembre de 1805 puso el señor Mutis el observatorio á mi cuidado; en esta epoca monté los instrumentos y comencé una série de observaciones astronómicas y meteorológicas\* que no he interrumpido.

Este sería el lugar mas propia para publicar la posicion geográfica de este observatorio: pero las nubes que ocultaron al sol en el solsticio de Diciembre de 1805, en el los de 806, y de 807 no han permitido concluir de un modo invariable é independiente de toda suposicion la latitud de este edificio. No obstante, por numerosas alturas meridianas del sol y estrellas, tomadas al norte, al sur y al Zenit, he hallado que está á 4 gr. 36 mt. 6 seg. N., determinacion que no puede incluir 5 seg. de error, atendiendo al cuidado que hemos puesto en este elemento capital para un observatorio.

Por lo que mira á su longitud, aunque se han observado muchas emersiones é inmersiones del primero y segundo satélite de Júpiter en el discurso de 1806 y 1807, no he-

---

nacio Pombo una grande Aguja azimutal, un teodolite, y un excelente sextante con limbo de platina y de la mejor construccion.

\* Cada mes se publica en el Semanario del Nuevo Reyno de Granada una Tabla meteorológica de todas las observaciones que se hacen en este Observatorio.

mos recibido correspondiente ninguna de los observatorios de lo Europa; pero nuestros primeros ensayos, usando del cálculo, sitúan el meridiano del nuestro á 4 hor. 32 minut. 14 seg. al occidente del observatorio real de la isla de Leon.

Su altura sobre el nivel del océano, deducida de una larga série de observaciones del barómetro lleno con todas las precauciones posibles es de 1352, 7 toesas (3,156, 3 varas de Burgos) \*.

Si los observatorios de la Europa hacen ventajas á este nacimiento, por la coleccion de instrumentos, y por lo suntuoso del edificio, el de Santafe de Bogotá no cede á ninguno por la situacion importante que ocupa sobre el globo. Dueño de ambos hemisferios, todos los dias se le presenta el cielo con todas sus riquezas. Colocado en el centro de la zona tórrida ve dos veces en un año al sol en su zenit, y los trópicos casi á la misma elevacion. Establecido sobre los Andes equatoriales á una prodigiosa elevacion sobre el océano tiene poco que temer de la inconstancia de las refracciones, ve brillar á las estrellas con una claridad y sobre un azul tan subido † de que no tiene idea el astrónomo Europeo. De aquí ¡ quantas ventajas para el progreso de la astronomia! Si el celebre Lalande anuncia con entusiasmo la ereccion del observatorio de Malta por hallarse á 36 gr. de latitud y ser el mas meridional de quantos existen en Europa ¿que habría dicho del de Santafe á quatro y medio grs. de la linea? Lejos de las nieblas del norte, y de las vicisitudes de las estaciones puede en todos los meses registrar el cielo. Hasta hoy suspiran los astrónomos por un catalogo completo de las estrellas boreales, apenas conocen las australes ¿Que no

---

\* Hemos adoptado para el cálculo de la altura de nuestro Observatorio los datos siguientes. El Baromet. en 248, 25 lin. y el Termom. de R. á 11, 25.

† Por las bellas observaciones de Saussure con el Cyanómetro sabemos que el azul del cielo es mas obscuro á proporcion que el observador está mas elevado, que en las cimas muy altas parece casi negra la bóveda celeste, y que se ven las estrellas en pleno dia sin el auxilio del telescopio. Como nuestro observatorio está sobre la cima de los Andes, y mas elevado sobre el océano que todos los de Europa, se sigue que debemos ver las estrellas con un brillo y sobre un azul tan subido de que no tiene idea el astrónomo Europeo. Vease á Saussure, Voyage dans les Alpes, t. 4, pag. 197, y siguientes.

se debe esperar de nuestro observatorio si llega á montar un círculo como el de Piazzi? Con un Herschel á esta latitud; ¡ quantas estrellas nuevas! ¡ quantas dobles, triples! ¡ quantas nebulosas! ¡ quantas planetarias! ¡ Quantos cometas, que se acercan á nuestro planeta por el sur, ó vuelven á hundirse por esta parte en el espacio, escapan á las indagaciones de los observadores Europeos! La gloria de conquistar las regiones antárticas del cielo le está reservada, así como hoy posee la de ser el primer templo que se ha erigido á Urania en el Nuevo Continente, y la posteridad colocará al sabio y generoso Mutis como fundador, al lado del Landgrave Guillermo\* y de Federico II de Dinamarca, y como astrónomo al de Tycho, de Kepler, y de Hevelius.

---

*Apuntes sacados de los Viages de Azara en la America.*

VIREYNATO DE BUENOS AYRES.

HISTORIA NATURAL.

---

*Limites †.*

Los límites de este Vireynato son: al Sur, el Estrecho de Magallanes: al Oeste, los Andes: al Norte, el paralelo 16

---

\* El primer observatorio que se erigió en Europa fue el de Guillermo IV, Landgrave de Hesse Cassel, principe astrónomo, y distinguido restaurador de esta ciencia. El segundo fué el que Federico II, de Dinamarca hizo construir en la isla Huene cerca del estrecho Sund para el immortal Tycho, quien le impuso el nombre de Uranibourg (Ciudad del cielo) y que arruinaron sus enemigos y el ministro Walchendorp. Su nombre debe ser citado, dice Lalande, para cubrirlo de infamia, y entregarlo á la exécracion de los sabios de todas las edades como á opresor de la astronomia y del genio mas grande que jamas tubo esta ciencia.—Santafé y Enero 14 de 1808.

† Se hizo mención de este obra publicada en Paris, en el No. XVIII del *Español*. Aunque las noticias que aqui se extractan van meramente en forma de *Apuntes*, parece que no pueden ser desagrables á los lectores Españoles, por la escasez que debe haber en España de la obra de donde estan sacados.

de lat. Austral: al este, la costa Patagonica y de Montevideo, y el Brazil hasta el paralelo 16. La longitud de esta superficie de N. á S., segun Azara, es de 720 leguas de 20 al grado: la anchura media, 200 leguas.

### *Clima.*

En la Asuncion, capital del Paraguai, (lat. 25°, 16', 40'') la temperatura segun el termometro de Farenheit, á cubierto en el estio y en dias ordinarios es 85°, en los mas calidos, 100°: en invierno baxa hasta 45°. y en años muy frios hiela, baxando el termometro hasta 30°. Muchos arboles se desnudan de hoja en los inviernos ordinarios. El viento del Sur ó S. E. es frio; y caliente el del norte; el primero apenas sopla un mes en todo el año: quando se inclina al S. O. trae tiempo sereno. El viento poniente es rarísimo alli, y dura muy poco. — En Buenos Ayres, (lat. 34°, 36', 28'') el invierno ordinario trae solo de 3 á 4 dias de helada muy ligera; quando excede este numero de dias de hielo se tiene el invierno por rigoroso. Los vientos son tres veces mas fuertes que en la Asuncion; pero siguen la misma regla: el poniente es mas comun: el Sudeste trae lluvia en invierno; pero nunca en estio. Los vientos son muy fuertes en esta estacion y en primavera, levantando nubes terribles de polvo; pero ceden de su violencia en Otoño. Los mas notables por su violencia son los del Sudoeste al Sudeste. Con todo, los huracanes son raros.

La atmosfera es generalmente humeda, en especial en Buenos Ayres. Las habitaciones expuestas al Sur tienen el piso humedo, y las paredes que se hallan en este aspecto se cubren de cespéd y musgos, y los techos de hierbas frondosas de que es preciso limpiarlos.

Las nieblas son muy raras: la nieve lo es tanto en Buenos Ayres como la lluvia en Lima: los nacidos conservan memoria de haber una vez nevado, y esa en cantidad muy pequeña. Los signos mas ciertos de lluvia es una ceja al poniente en el horizonte al ocultarse el sol; viento fuerte del norte que causa pesadez de cabeza, relampagos al S. O. á la caída de la tarde, calor sufocante, y verse la orilla opuesta del rio desde Buenos Ayres.

La cantidad de lluvia que cae es mayor que en Europa. Esta viene frecuentemente acompañada de relampagos y rayos que á veces ocasionan desgracias en la capital. En 21 de Enero de 1793 murieron diez y nueve personas en Buenos Ayres en una tormenta.

No hay montes cien leguas en contorno de aquella capital, ni se ve un solo arbol al Sur de la Plata ni al Norte, hasta el Paraguay, á no ser á las margenes de los arroyos.

El frio, la humedad y violencia de los vientos aumentan en el pays al Sur de la Asuncion, y las tormentas no son menos temibles en el Paraguay que en Buenos Ayres.— Aunque, por regla general, el hemisferio meridional es mas frio á igual latitud que el del norte, la temperatura de Cadiz que se halla en estas circunstancias con Buenos Ayres parece que es algo mas fria: la casas estan mas defendidas, y se hace mucho mas uso del fuego para templarlas. Entre las muchas causas de que depende la temperatura de los varios payses, el frio de Buenos Ayres parece que es causado principalmente por el viento. Por lo demas, no hay pays mas sano en el mundo.

#### *Terreno.*

La superficie del Vireynato es casi toda horizontal, si se exceptua la parte de Oriente ó Paraguay. Bastaria la simple vista para probar la falta de declive en el terreno, aun quando no se hallase probada por medidas barometricas. Añadase á estas pruebas la subida de las aguas por el Parana. Quando los vientos Este y Sudeste elevan las aguas de Rio la Plata siete pies sobre su nivel ordinario su altura se reconoce en el Parana á distancia de 60 leguas. El declive de este ultimo apenas llega á un pie por milla marina. Los resultados y modificaciones de esta horizontalidad son:

1. Las aguas de la Cordillera se estancan y evaporan por la mayor parte sin llegar á los grandes rios.

2. El pays no podra tener canales, molinos de agua, ni aun fuentes artificiales, ni otras máquinas hydraulicas á menos de emplear las bombas de fuego. Las fuentes naturales son muy raras, por una consecuencia necesaria de la falta de depositos.

3. Hay muchas lagunas extensas y poco profundas que se secan en el estio. Tal es la famosa laguna de los Xarayes, en la provincia de los Chiquitos, formada por las lluvias abundantes de Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero, y por los derrames de todos los montes que dan origen al Paraguay. La horizontalidad del pays hace que quando la madre del rio no basta á contener las aguas, se derramen inundando una extension increíble de terreno. La laguna es mayor ó menor á proporcion de las lluvias del año, y su

figura varia con su extension. Al oriente empieza autes de los 17° de latitud, y en este sitio tendra como 20 leguas de ancho, conservandolo al Este del Paraguay hasta los 22° es decir por mas de 100 sin leguas, incluyendo al *Pan de Azucar* y otras montañuelas que rodea con sus aguas. Al poniente del rio comienza á los 16°, 30' y continua hasta los 17°, 30' ocupando muchas leguas de la provincia de los Chiquitos. De los 17°, 30' á los 19° 30' es poco considerable lo que ocupa; pero luego se extiende hasta los 22° anegando una parte del Chaco y de la provincia de Chiquitos. En conjunto se puede estimar su largo en 110 leguas y su ancho en 40. Su poca profundidad no permite que sea navegable. Durante la mayor parte del año esta perfectamente seca esta inmensa laguna, sin que se hallen en ella mas que algunas plantas aquaticas. Algunas han colocado en el terreno que ocupa la laguna el fabuloso imperio de los Xarayes, del Dorado, ó de Paytiti. — Hallanse otros lagos de la misma naturaleza á las orillas del Paraguay, como son el de Aguaracati á los 25° lat. los que estan al Norte y Sur de la laguna Ipoa situada á los 26°, el de Nembuai á los 27°.

Los depositos *permanentes* de agua son pocos y poco profundos: tal es el de Mandihá á los 25°, 20': el de Ipacarary á los 25°, 23': el de Ibero al Sur del Parana; el de Miri y la Manguera hacia los 33°, &c. &c. — De aqui se infiere que estos payses jamas podran admitir un cultivo igual al de Europa, en especial lo que carecen de fuestes y estan casi absolutamente privados de rios y arroyos como el pays que se extiende desde el Rio de la Plata hasta el estrecho de Magallanes y la mayor parte del Chaco.

Las rocas de que estan formadas las alturas y pequeñas montañas son areniscas, y no calcareas, y varian en quanto á su dureza y grano. Aparece, á veces, la roca en la superficie de las colinas, desnuda de la capa que las cubre: las masas solidas de la roca que se presentan de éste modo tienen quando mas 6 toesas de altura. Parece que el pays al este del Paraguay y Paraná se compone de una ligera costra que cubre á una masa de roca maciza y continúa que se extiende por toda esta region, á tan poca profundidad, especialmente en las alturas de Montevideo y de Maldonado, y en las fronteras del Brasil, que se puede decir que en el espacio de mil leguas quadradas no hay cantidad suficiente de tierra para el cultivo. Ni los arboles pueden arraigarse, ni el agua penetrar en la roca. No hay este inconveniente en el Chaco ni en los payses al Oeste de los dichos

rios. El terreno es allí mucho mas horizontal y la roca está á lo menos siete toesas baxo la superficie. Lo mismo sucede al Sur del Rio de la Plata. — La dureza y continuidad de esta roca no permite que las aguas se filtren á ninguna profundidad considerable. De aquí es que todos los pozos son en aquellas partes de muy poca hondura, y para hacerlos basta cabar un poco en el primer valle que se presente.

En algunas alturas de la frontera del Brazil se ven crestas de una piedra blanquísima, vidriosa y muy dura, que parece imposible de trabajar. En la cumbre de algunos montecillos hay pizarras amarillentas ó azuladas de hoja gruesa. Hallanse algunos pedernales á siete leguas de Montevideo, y en varios parages del Paraguay hay piedra de amolar. En el pueblo de Yati (á los 26°. 36' lat.) hay canteras de Iman de mala calidad; de Yapeyu al Salto del Uruguay, en el valle de Pirayu en el Paraguay, y cerca del Uruguay se encuentran Cornalinas. En algunas sitios se ven las piedras que llaman Cocos, y encierran dentro de si cristales de varios colores: los mas grandes y bellos se hallan en los montecillos de Maldonado. Dicen aquellas gentes que formados estos cristales hacen reventar la piedra con un ruido mas fuerte que el de una bomba. Arena gruesa y guijeros se ven poco, y solamente en los lechos de la parte superior de los rios y arroyos. Pero ninguna de las piedras que se han nombrado parece que se hallan en el Chaco, ni al Sur del Rio de la Plata, siendo raro hallar en este pays piedras rodadas ó de arroyo.

La piedra de cal no parece que se encuentra sino á orillas del Paraná y del Uruguay, hácia los 32°. de latitud, y en algunos cerros de Maldonado. Esta es la mejor, sin que por eso pase de mediana. En Buenos Ayres se hace una corta cantidad de mala cal con conchas pequeñas que hallan en capas. Dicen que hay muchas canteras de piedra cal en Cordoba del Tucuman.

La capa de tierra que cubre á la roca es por lo comun arcilla negruzca en la superficie, á causa de los restos de vegetales podridos: la interior es mas dura y vária en color — blanca, amarilla, roxa ó mezclada. La blanca desleida en agua se usa como cal para blanquear las casas de campo. La roxa y amarilla sirve para pintar las vallas y cercas. Basta purificar un poco la amarilla para sacar un bello ocre. Los plateros del Paraguay se sirven de la arcilla amarillo-parduzca para hacer sus crisoles. La negruzca se emplea para ollería y loza de bastante buena calidad. Las arcillas de colores subidos abundan mas hácia la frontera del Brazil.

En las quebradas que forman las lluvias se halla á veces arenilla negra, bastante fina para cartas. Está mezclada con arena blanca de igual finura; pero basta soplarla para que quede la negra separada, á causa de la mayor gravedad que le da el hierro de que está impregnada. La colina llamada Cerrito colorado, al Sur del Rio de la Plata, está formada de una arena finisima, que puede servir para ampolletas.

#### *Salas y Minerales.*

Dividamos el pays en dos partes: la 1.<sup>a</sup> todo el Este del Paraguay y Paraná: la 2.<sup>a</sup> el terreno al Sur del Rio de la Plata y el Chaco. En la 1.<sup>a</sup> division todas las lagunas y arroyos son de agua dulce.—Al norte del Rio de la Plata, ó en las llanuras de Montevideo y Maldonado, los ganados comen con ansia los huesos secos, y á medida que avanzan hácia el norte comen una tierra llamada *barrero* que es un barro salado: quando esta tierra les falta, como sucede en los cantones orientales del Paraguay y de las misiones del Uruguay, los ganados de toda clase perecen infaliblemente á los quatro meses. Es increíble el ansia con que los animales la buscan; y se dice que lo mismo sucede á las aves y quadru-pedos que viven de vegetales. De aqui se infiere que los pastos de estos payses no podrian servir de alimento á ninguna especie de ganado, sin el auxilio de la sal, ó del barrero: y que la dulzura de las yerbas va disminuyendo desde las Misiones hasta el Rio de la Plata. En el Brasil, no obstante la abundancia de los pastos, no se puede mantener el ganado sin sal, reuñon sumamente caro por llevarse de Europa, y por el monopolio que hace de ella el gobierno.

En los payses que carecen de sal, de que se ha hablado, habia naciones de Indios cuyo principal alimento eran vegetales, y que, antes de la llegada de los Europeos ignoraban el uso de la sal; en cuyo caso se hallan, todavia, algunas de estas naciones. Acaso suplian la sal con el uso del pescado y de la miel silvestre; acaso comian *barrero* quando le hallaban: acaso hacian lo que hoy acostumbran los Ubayá y Guaná, que mezclan la ceniza de las yerbas con sus alimentos á causa de la sal que contienen.

Lo contrario sucede al oeste del Paraguay y al Sur del Rio de la Plata, donde no hay arroyo, laguna ni pozo que no sea salobre; especialmente en tiempo de poca lluvia. Esto se percibe hasta cierto punto en el Pilcomayo y el Vermejo en la misma estacion; pero las aguas son mas saladas unas que otras, y no todas de la misma calidad. Las lagu-

nas que rodean al Fuerte Melinqué se secan á un tiempo mismo, y dexan terrenos cubiertos de sulfato de magnesia. A ciento y treinta leguas al O. S. O. de Buenos Ayres hay una laguna llena de excelente sal comun que se prefiere en Buenos Ayres á la de Europa. El sol cristaliza la sal comun en muchas otras lagunas de estos paises, los quales parece que contienen tambien mucho salitre, que antes se empleaba en hacer polvora. Los vegetales de esta vasta extension de pays no podrian bastar al alimento de los ganados sin la sal que hallan en las aguas que beben. En el Paraguay, para lograr sal, se recogen las eflorecencias blancas que en tiempo seco se hallan en algunos valles, se disuelven, se filtran y se hierven en lexia hasta cristalizarlas. En otro tiempo se hacia tambien salitre.—Esta diferencia en la calidad de las aguas de las dos divisiones de aquel vasto pays, puede atribuirse á la mayor ó menor horizontalidad del terreno. Donde las tierras apenas tienen declive, las aguas, en su curso lentisimo pierden todas las sales, como por decantacion.

La mineralogia tiene poco que observar en un pays tan llano. Hay, no obstante, un fenomeno raro en una máza aislada, de hierro puro, flexible y maleable á la fragua, obediente á la lima, y al mismo tiempo durisimo. Esta masa contiene mucho zinc, y por eso no la altera el temporal. — Tiene 13 palmos de largo, 8 de ancho, 6 de grueso, y 624 pies cubicos de solidez. Esta á 70 leguas de Santiago del Estero, rumbo al Norte, y 85 grados al Este. Hallase colocada horizontalmente sobre una superficie arcillosa y desnuda de piedras, *enteramente sobre la tierra*. Rubin de Celis ha dicho que este hierro era volcanico sin reparar que es maleable y que se halla aislado de todo vestigio volcanico; que la inmensa llanura del Chaco no puede tener volcanes, y que el mas cercano está quiza á 300 leguas. Tampoco es posible que halla sido arrastrada esta masa por rio alguno, pues no hay mina de hierro en toda la America meridional; ni menos se concibe como puede haberse formado en aquel sitio, ni que se han hecho, en este caso, las materias que lo envolvian, en un pays tan llano; ni como existe solo este pedazo, tan grande, y *tan diferente, en calidad, del que se halla en todas las minas conocidas*. — Mr. Walknaer dice en un nota á esta pasage, que Proust habia analizado algunos fragmentos de este hierro, y reconocido en él una combinacion de Nickel. Son fenomenos analogos á este la masa enorme de hierro maleable de peso de 1680 libras Rusas, que Pallas ha encontrado

en Siberia, y el gran pedazo de hierro hallado en Aken cerca de Magdeburgo del peso de 15 á 17 *milliers*, y en que se han reconocido todas las qualidades del mejor acero Inglés. El Dr. Chaldni de Wirtemberg ha probado que son igualmente inadmisibles los systemas de formacion de estas tres masas de hierro nativo por la via humeda y su fusion, ora sea artificial, ora natural; por el fuego volcanico, por el de carbon de tierra inflamado, ó por el del cielo. Asi es que relega estos cuerpos á los bolidos, meteorolithos, piedras atmosfericas, y piedras caidas del cielo. Cree que estos cuerpos se originan en los cuerpos celestes, y esta hypotesis se ha adoptado en Francia por físicos respetables. Mas sea de esto lo que fuere, no deben confundirse semejantes cuerpos con los pedazos de hierro nativo cuya existencia se ha probado ya en algunas minas aunque raras.—(*Se continuará*).

---

## PAPELES FRANCESES.

### *Noticias Preliminares.*

El día 1º de Mayo avanzó el ejército Frances hácia la llanura que empieza en los altos de Weissenfels. Los Rusos hicieron alguna resistencia en el desfiladero de Poterna, adonde tenían seis piezas de artilleria, 15,000 infantes formados en tres lineas, y una division de caballeria. Despues de un vivo cañoneo en el desfiladero, y en Lutzen fueron arrojados del llano con pérdida de 3 coroneles, 30 oficiales, y 400 muertos ó heridos. Por parte de los Franceses: muertos, el duque de Istria (Bessieres) un gefe de batallon, y 33 soldados: heridos 55. La muerte de Bessieres se anuncia en los siguientes terminos: —“La primera bala de cañon que se disparó aquel día dio en la muñeca del duque de Istria, entró por la ingle y lo dexó muerte en el sitio. El duque se habia adelantado 56 pasos de sus tiradores, para reconocer el llano. Este mariscal que tan justos títulos tenia á ser llamado justo y valiente, era sumamente recomendable por su ojeada militar (*coup d'œil*) y su grande experiencia en el manejo de la caballeria, igualmente que por sus qualidades civiles y su afecto al emperador. Su muerte en el campo del honor es digna de envidia: fue tan subita que no pudo sentir dolor. Pocas pérdidas pudieran haber llegado mas al corazon del emperador: el ejército y toda la Francia acompañarán el sentimiento de S. M. El duque de Istria, desde las primeras campañas de Italia, es decir durante diez y seis años, habia mandado con grados diversos, la guardia

que ha seguido al emperador á todas las campañas y batallas."

Paris, 6 de Mayo.

S. M. la emperatriz, reyna y regente ha recibido del ejército las siguientes noticias.

Las acciones de Weissenfels y Lutzen fueron solo preludios de acontecimientos de la mayor importancia. El emperador Alexandro y el rey de Prusia, que habian llegado á Dresden con sus fuerzas, á fines de Abril, sabiendo que el ejército Frances habia desembocado de la Thuringia, adoptaron el plan de dar batalla en los llanos de Lutzen, y se pusieron en movimiento para ocupar la posicion; pero fueron anticipados por la rapidez del ejército Frances. Insistieron, no obstante en su proyecto, y resolvieron atacar al ejército para desalojarlos de la posicion que habia tomado. El dia 2 de Mayo, á las nueve de la mañana, era la siguiente: — La izquierda se apoyaba sobre el Elster, y se componia del 5º. y 11º. cuerpo á las órdenes del Virey. El centro estaba en el pueblo de Kaia, mandado por el principe de Moskwa. El emperador con las guardias, nuevas y veteranas, estaba en Lutzen. El duque de Ragusa estaba en el desfiladero de Poserna, formando la derecha, con sus tres divisiones. El general Bertrand, que mandaba el 4º cuerpo, marchaba á este desfiladero. El enemigo desembocó y pasó el Elster por los puentes de Zwenkaw, Pegau y Zeito. El emperador, deseoso de anticiparse en este movimiento, y juzgando que no podia atacar hasta el dia 5, adelantó al general Lauriston, cuyo cuerpo formaba la extremidad del ala izquierda, para que marchase á Leipsic, á fin de desconcertar los proyectos del enemigo, y situar el ejército Frances para el dia 3 de un modo muy distinto del que habia calculado el enemigo, y en que realmente se hallaba el dia 2: intentando con esto causar confusion y desorden en sus columnas.

A las nueve de la mañana S. M. oyó un cañoneo hacia Leipsic, y se dirigió allá á galope tendido. El enemigo defendia los pequeños lugares de Tastenan y los puentes al frente de Leipsic. S. M. esperó el momento de que estas posiciones se hubiesen tomado para poner en movimiento todo su ejército en aquella direccion, hacerlo girar sobre Leipsic, pasar á la orilla derecha del Elster, y atacar al enemigo al revés (*á revers*); pero á las diez del dia el ejército enemigo desembocó hacia Kara, en varias columnas tan profundas, que oscurecian el horizonte. El enemigo presentó fuerzas, al parecer, inmensas.

Mayo, 1813.—PARTE I.

2 c

El emperador tomó inmediatamente sus disposiciones. El Virey recibió orden de marchar sobre la izquierda del príncipe de Moskwa; pero este movimiento no se podía ejecutar en menos de tres horas. El príncipe de Moskwa puso á su tropa sobre las armas, y con cinco divisiones, sostuvo la batalla que al cabo de media hora se hizo terrible. — S. M. en persona marchó á la cabeza de su última guardia, detras del centro del ejército, para sostener la derecha del príncipe de Moskwa. El duque de Ragusa, con sus tres divisiones, ocupaba la extremidad de la derecha. El general Bertrand recibió orden de desembarcar sobre la retaguardia del enemigo, en el momento en que la línea estuviese mas empeñada. La fortuna quiso coronar con el mas brillante éxito todas estas disposiciones. El enemigo que aparecía seguro de tenerlo en su favor, marchó á encontrarse con nuestra derecha, y á tomar el camino de Weissenfels. El general Compans, general del primer mérito, puesto al frente de la primera division del duque de Ragusa, lo hizo pararse de repente. Los regimientos *Marrinos* sostuvieron varias cargas con sangre fria, y cubrieron el campo de batalla con lo mas escogido de la caballería enemiga. Pero los grandes esfuerzos de la infantería, caballería, y artillería, se dirigieron contra el centro. Quatro de las cinco divisiones del príncipe de Moskwa estaban ya empeñadas. El pueblo de Kaia fue tomado y retomado varias veces; pero quedó en poder del enemigo. El conde de Lobau mandó al general Ricard que lo volviese á tomar: y así se hizo.

La batalla se extendía por una línea de los leguas, cubierta de fuego, humo, y nubes de polvo. El príncipe de Moskwa, el general Souham, el general Girard se hallaban en todas partes, atacaban en todos puntos, apesar de estar heridos de varias balas. El general Girard deseaba quedar en el campo de batalla: decía, que quería morir mandando y dirigiendo sus tropas, porque habia llegado el momento en que todo Frances, que tuviese cabeza, debía venir ó morir. No obstante, empezamos á ver y oír á lo lejos el polvo, y primer fuego del cuerpo del general Bertrand: al mismo punto el Virey entro en línea sobre la izquierda, y el duque de Tarento atacó á la reserva del enemigo, y llegó al pueblo en que éste apoyaba su derecha. En este momento el enemigo redobló sus esfuerzos sobre el centro: el pueblo de Kaia fue perdido otra vez: nuestro centro cedió: algunos batallones se rompieron. Pero estos jóvenes valientes, al ver al emperador, se reunieron gritan-

do "*vive l'empereur*." S. M. juzgó que el momento crítico que decide las batallas había llegado: no había un instante que perder. El emperador mandó al duque de Treviso marchar con 16 batallones de la nueva guardia al pueblo de Kaia, arrollar al enemigo, tomar el pueblo, y superar quanto encontrase allí. En el mismo instante S. M. mandó á su edecan el general Drouet, oficial de artillería muy distinguido, que formase, una batería de 80 piezas, y la colocase delante de la guardia antigua, que estaba formada en escalones, como quatro reductos para sostener el centro: toda nuestra caballería se puso detras, en batalla. Los generales Dulauley, Drouet, y Devoux, salieron á galope tendido con sus 80 piezas de artillería en un mismo grupo. El fuego se hizo horrendo: el enemigo cedió por todas partes. El duque de Treviso tomó posesion del pueblo de Kaia, arrolló al enemigo, y continuó avanzado al toque de carga. La caballería, infantería, y artillería enemiga, se retiraron.

El general Bonnet, que mandaba una de las divisiones del duque de Ragusa, recibió orden de moverse sobre Kaia, por su izquierda, para sostener la ventaja del centro: sostuvo varias cargas de caballería: pero el general conde Bertrand avanzó y entro en la línea. En vano la caballería enemiga hacia corbetas alrededor de sus quadros; su marcha no se detenía. Para reunirse con él mas pronto el emperador mandó mudar la direccion, girando sobre Kaia. Toda la derecha mudó de frente, con el ala izquierda avanzada. A esto, dio á huir el enemigo, y lo perseguimos legua y media: pronto llegamos á las alturas que habian ocupado el emperador Alexandro, el rey de Prusia, y la familia de Brandenburgo durante la batalla. Un oficial que se hizo allí prisionero, nos lo dixo. Hizimos, varios millares de prisioneros.—El numero no pudo ser mucho mayor, atendida la inferioridad de nuestra caballería, y el deseo que el emperador mostró de conservarla.

Al principio de la batalla, el emperador dixo á las tropas: "Esta es una batalla como las de Egipto: una buena infantería, sostenida por artillería, basta."

El general Gourte, gefe de la Plana mayor del principe de Moskwa, murio: muerte digna de tan buen soldado!

Nuestra pérdida sube á 10,000 hombres entre muertos y heridos. La del enemigo puede computarse de 25 á 30 mil hombres. Las guardias reales Prusianas han sido destruidas. La guardia del emperador de Rusia ha sufrido considerablemente, y las dos divisiones del regimiento 10º de

Corazeros Rusos quedan destruidas. S. M. no puede elogiar bastante la buena voluntad, valor é intrepidez del ejército. Nuestros jóvenes soldados no atendieron á ningun peligro. En esta grande ocasion han mostrado toda la nobleza de la sangre Francesa.

El gefe de la plana mayor, en su relacion, menciona las grandes acciones que han esclarecido á este brillante dia que como un rayo ha reducido á polvo las esperanzas quimericas, y todos los calculos sobre la destruccion y desmembracion del imperio. La nubarrada que habia formado el gabinete de St. James, durante un invierno entero, se ha disipado en un instante; y la dificultad está vencida como el nudo gordiano por la espada de Alexandro.

El principe de Hesse-Homberg fue muerto. Los prisioneros dicen que el joven principe real de Prusia ha sido herido, y el principe de Mecklenburg Strelitz, muerto. La infanteria de las guardias veteranas, de que solo han llegado seis batallones, mantuvieron la accion con su presencia y la sangre fria que las caracteriza: no dispararon un tiro. La mitad del ejército no entró en accion: quatro divisiones del cuerpo del general Lauriston no hicieron mas que ocupar á Leipsic: las tres divisiones del duque de Reggio estaban á dos dias de marcha del campo de batalla. El conde Bertrand solo atacó con una de sus divisiones, y tan ligeramente, que no perdió mas de 50 hombres: sus divisiones 2ª y 3ª no atacaron. La 2ª division de las nuevas guardias, mandada por el general Barrois, estaba á dos dias de marcha: lo mismo sucedió á la mitad de las guardias veteranas al mando del general Decowe, que se hallaban todavia en Erfurt.

El cuerpo del duque de Belluno estaba tambien á tres dias de marcha del campo de batalla. El cuerpo de caballeria del general Sebastiani, con las tres divisiones del principe de Eckmuhl, estaban sobre las orillas del Elba.

El ejército aliado, de 150 á 200 mil hombres, mandado por dos soberanos y un gran número de principes de la casa de Prusia, ha sido, de este modo, vencido y derrotado por menos de la mitad del ejército Frances.

El campo de batalla presentó un espectáculo tristísimo; los nuevos soldados al ver al emperador, se olvidaron de lo que sufrían y exclamaron, "*Vive l'empereur!*" "Ya hay veinte años, dixo el emperador, que mando los ejércitos Franceses; mas nunca he visto tanto valor y consagracion."

Europa se veria, al fin, en paz si los soberanos y minis-

tros que dirigen sus gabinetes, pudieran haberse hallado en el campo de batalla. Perderian toda esperanza de hacer ponerse á la estrella de Francia, y verian que los consejeros que desean desmembrar el imperio Frances, y humillar al emperador, estan preparando la ruina de sus soberanos.

París, 10 de Mayo.

S. M. la emperatriz reyna y regente ha recibido las siguientes noticias de la situacion de los exércitos en la tarde del 5.

El quartel-general del emperador estaba en Colditz: el del Virey, en Horta: el del duque de Ragusa, detras de Colditz: el del general Lauriston, en Wurtzen: el del principe de Moskwa, en Leipsic: el del duque de Reggio, en Altenburg: el del general Bertrand, en Rochlitz.

El Virey llegó delante de Colditz el día 5, á las 9 de la mañana. El puente estaba cortado, y algunas columnas de infanteria se oponian á nuestro paso. El Virey con su division marchó hácia un vado, que está á la izquierda, pasó el río, y se apoderó del pueblo de Komuhan, adonde hizo establecer una bateria de veinte piezas de artilleria. Entonces el enemigo evacuó al pueblo de Colditz en el mayor desorden, y estuvo expuesto al fuego de nuestros veinte cañones mientras que desfiló.

El Viréy persiguo al enemigo con vigor: era el resto del exército Prusiano que consistia de 20 á 25,000 hombres, y tomó, parte el camino de Leissing, y parte, el de Gersdorf.

Habiendo llegado á Gersdorf, las tropas enemigas pasaron una reserva que ocupó esta posicion: era el cuerpo Ruso de Miloradowitsch compuesto de dos divisiones que subian á cerca de 8,000 hombres sobre las armas. Los regimientos Rusos consisten solamente de dos batallones de quatro compañías cada uno; y las compañías, de solo 150 hombres; pero, al presente, no tenian mas 100 hombres sobre las armas, cada una, que son de setecientos á ochocientos hombres por regimiento. Estas dos divisiones de Miloradowitsch habian llegado al momento que se acababa la batalla, y no pudieron tomar parte en ella. Al punto que la division 36<sup>a</sup>. se reunió con la 35<sup>a</sup>. el Virey dio orden al duque de Tarento, que formase las dos divisiones en tres columnas, y desalojase al enemigo de sus posiciones. El ataque fue vivo; nuestros valientes se precipitaron sobre los Rusos, los rompieron, y arrojaron hácia Horta. En este encuentro tu-

vimos de quinientos á seiscientos heridos, y tomamos 1,000 prisioneros. El enemigo perdió 2,000 hombres en esta accion. El general Bertrand llegó á Rochlitz, y tomó allí varios convoyes de enfermos y heridos, algun bagage y algunos prisioneros. Mas de 1,200 carros con heridos han pasado por este camino. El rey de Prusia y el emperador Alexandro habian dormido en Rochlitz.

Un ayundante sub-oficial del 17º provisional, que habia sido hecho prisionero en la batalla del dia 2, se escapó y ha dado noticias de que el enemigo habia tenido grandes pérdidas, y se retiraba en el mayor desorden: que durante la batalla los Rusos y Prusianos tuvieron sus banderas en la reserva, lo qual fue causa de que no tomásemos ninguna: que hizieron 102 prisioneros de los nuestros, de los quales quatro son oficiales, y fueron llevados á retaguardia, escoltados de un destacamento que era el encargado de las banderas: que los Prusianos tratan á sus prisioneros muy mal: que á dos prisioneros que no podian andar por el extremado cansancio los atravesaron con las espadas: que el asómbro de los Rusos y Prusianos al hallarse con nuestro ejército tan numeroso, tan bien disciplinado, y tan provisto de todo, fue muy grande: que habia disgustos entre ellos, y se acusaban mutuamente de ser la causa de sus pérdidas.

El general conde Lauriston se ha puesto en marcha desde Wevetzen, camino real de Dresden.

El principe de Moskwa ha marchado hácia el Elba, á levantar el bloqueo del general Thielman que manda en Torgan: á tomar su posicion en aquel punto, y levantar el bloqueo de Wittenberg. Parece que esta plaza ha hecho una bella defensa, y que ha rechazado al enemigo en varios ataques que le han costado muy caro.

Los Prusianos dicen, que el emperador Alexandro, viendo la batalla perdida, corrió á caballo por entre las lineas para animar á los soldados, gritando — Valor! Dios está con nosotros! Añaden que el general Prusiano Blucher está herido, y que hubo otros cinco generales de division ó de brigada, Prusianos, muertos ó heridos.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



## DESPACHOS DE LORD CATHCART

Dresden, 6 de Mayo 1813.

Mylor—Mis ultimos despachos informaron á V. S. de la llegada del gefe de Francia, y de la concentracion de sus fuerzas cerca de Erfurth y hácia el Saale, igualmente que de los aliados sobre el Elster.

Ahora tengo el honor de incluir la relacion de oficio que se ha publicado por los gobiernos Ruso y Prusiano, de la accion general que se verificó el 2 del corriente, entre los dos exércitos; despues de la qual los aliados quedaron en posesion del campo de batalla, y de las posiciones de donde, durante el dia, habian desalojado al enemigo.

Habiendo la ultima division del cuerpo del general Tormazoff atraverado el Elba el dia 28 del pasado, todo él se movio á marchas forzadas hácia el Elster. S. M. I. y el rey de Prusia llegaron á Borná la mañana del 1º del corriente, con la reserva; y las varias divisiones del exército estaban aquel dia reunidas en las cercanias de aquel pueblo.

El mariscal principe Kutusoff Smolensko quedó enfermo durante la marcha en Buntzlau, donde murio; pero su muerte no se publicó. El conde Wittgenstein, que se hallaba en Zwenkau, fue nombrado para mandar el exército.

Aquel dia habia reconocido al enemigo, y averiguado su posicion, y por la tarde se dio disposicion para el ataque general, que habia de verificarse la mañana siguiente al amanecer.

La semana anterior se habia indicado que avanzaba el cuerpo principal del enemigo hácia Naunburg; y que se acercaba Beauharnois desde Quedlinburg, por varias escaramuzas y acciones parciales, especialmente en Halle, y Merseburg y sus cercanias, adonde los Prusianos se portaron con mucho valor.

El 1º por la tarde, aparecio que el enemigo tenia grandes masas de su fuerza entre Lutzen y Weisenfels, y despues de oscurecer se vio una fuerte columna moverse con direccion á Leipsic, adonde se via claramente que queria ir.

Habiendo entrado en accion aquella misma tarde el cuerpo

avanzado del conde Wittgenstein, al este y norte de Lutzen, su caballería se quedó allí para divertir al enemigo por la mañana; pero con orden de retirarse poco á poco. Entretanto las varias columnas del ejército recibieron orden de atravesar el Elster por Pegau, y bajar siguiendo el curso de un arroyo que, nace cerca del Elster, y corre al noroeste con dirección al Saale, con cuyo movimiento, favorecido del terreno, se intentaba rodear la derecha del enemigo entre Weinstenfels y Lutzen, entretanto que se llamase su atención á su izquierda entre este último pueblo y Leipsic.

Quando S. S. M. M. vieron á las tropas colocadas segun el plan, todas se adelantaron al enemigo.

El terreno es abierto, el suelo seco y duro; pero con bastantes valles y colinas, muy cortado por barrancos y acequias, sin que los primeros se vean hasta estar encima.

El enemigo, colocado detras de una fila de cerros, y en una línea de pueblos pequeños, de los quales Gorschen es el mayor, con un barranco al frente, y un arroyo á la izquierda hondo bastante paro la conduccion de maderas, esperaba el ya cercano ataque de los aliados.

Tenia mucha ordenanza, muchos cañones de á doce, y mayores, distribuidos por la línea y en los pueblos: las baterías en campo llano estaban sostenidas por masas de infantería en quadros solidos.

El plan de operacion que se adoptó á vista del ejército fue atacar al pueblo de Gros Gorschen con artillería é infantería, y entretanto penetrar la línea enemiga á la derecha de los pueblos, con una fuerte columna de caballería, á fin de cortar el auxilio á las tropas que estaban en los pueblos.

Lo demas de la línea enemiga debia ser atacado, segun las circunstancias, por el cuerpo que tuviese al frente.

La caballería de la reserva Prusiana, á quien le tocó este ataque, se presentó y sostuvo su movimiento con gran valor; pero el diluvio de metralla y balas de fusil á que se expusieron al llegar al barranco, les hizo imposible el penetrar, y como el enemigo aparecio determinado á mantener los pueblos á toda costa, la accion se hizo de un caracter costosísimo de ataque y defensa de un puesto tomado y perdido con frecuencia.

La caballería hizo varias tentativas de romper la línea enemiga, y se portó con la mas exemplar frescura y regularidad baxo un fuego violento: en alguno de estos ataques logró entrar en los quadros y acuchillar á la infantería.

Tarde por la tarde, Buonaparte hizo venir las tropas de Leipsic, y reuniendo todas las reservas hizo un ataque desde su izquierda á la derecha de los aliados, sostenido por el fuego de varias baterías que se adelantaban.

La vivacidad de este movimiento hizo conveniente el mudar el frente de las brigadas mas cercanas á la derecha, y como toda la caballería de la izquierda recibio orden de pasar á la derecha para corresponder al ataque y cargar; no dexé de tener esperanzas de ver la destruccion de Buonaparte y de todo su ejército; pero antes de que la caballería pudiese llegar se hizo tan oscuro que nada podia distinguirse sino las llamaradas de los cañones.

Los aliados permanecieron en posesion de los pueblos disputados y de la linea que el enemigo habia ocupado.

Diose orden de renovar el ataque por la mañana; pero el enemigo no lo esperó, y en atencion á la posicion general de la caballería se creyó que no era conveniente perseguirlo. Todos los heridos han sido llevados del lado alla del Elba; al mismo tiempo que los cañones y prisioneros tomados y el terreno quitado al enemigo durante la accion son pruebas incontestables de la victoria de los aliados.

Ambos soberanos estuvieron en el campo todo el día. El rey estuvo principalmente cerca del pueblo en que sus tropas se hallaban empeñadas. El emperador estuvo repetidas veces en todos los puntos, y fue recibido con los vivas mas animados de los cuerpos á que se acercaba. El fuego, á que se halló varias veces expuesto, y los accidentes que se verificaron á su lado, no parecieron perturbar en lo mas minimo su atencion de los objetos á que estaba dirigida, y en que continuó sin ostentacion.

El general Wittgenstein, con el ejército, está entre el Elba y el Elster, y dueño de varios puentes sobre el primero de estos dos rios.

Las tropas Rusas de todas armas llenaron completamente las ideas que yo habia formado de su valor y firmeza, y la emulacion y espíritu de patriotismo que muestra todo el ejército Prusiano, son dignos del mayor elogio.

Tengo el honor, &c.

(Firmado)

CATHCART.



### PAPELES DE BUENOS AYRES.

Un Gazeta Extraordinaria del 4 de Marzo anuncia la completa derrota del ejército del Peru que mandaba don Pio Tristan, verificada en los llanos de Salta, por las tropas al mando del general don Manuel Belgrano. A consecuencia de esta victoria se hizo una capitulacion en el campo de batalla, que contiene siete articulos, segun los quales los Peruanos debian entregar las armas, y dar palabra de no servir mas: otro cuerpo de tropas que estaba en Jujui se obligó á retirarse al Peru sin cometer hostilidades. — La guarnicion de Montevideo habia hecho una salida, en que fue rechazada. Solo una parte del ejército de Buenos Ayres habia llegado delante de la plaza.

Buenos Ayres, Febrero 27.

El día 31 del pasado se instaló la Asamblea de Representantes de las varias provincias, y tomó inmediatamente posesion del poder supremo, y se espera que estableceran una Constitucion semejante á la de los Estados Unidos de America.

Marzo 3.

El Congreso decreto que el Poder Ejecutivo continuase interinamente: veinte dias despues proclamó al nuevo gobierno en los señores *Peña, Perez, y Jonte*. Passo ha sido excluido.

Marzo 8.

Aun no se han recibido los pormenores de la completa victoria ganada al ejército Peruano. Se supone que *Belgrano* marchará inmediatamente de Salta sobre Potosi, y no se cree que encontrará oposicion.

La Soberana Asamblea pasó un Decreto, el dia 3 del corriente acerca de los privilegios de los Consignatarios, para lo qual no pueden ser nombrados sino los naturales, ó los naturalizados. Los Españoles Europeos se tienen por extrangeros, exceptuando á los que han sido hechos ciudadanos. Se concede tiempo proporcionado para que este decreto tenga efecto, segun las distancias de los pueblos.

[Traducido de los Papeles Ingleses.]



E S P A Ñ A.

## CIRCULAR DE LA REGENCIA CONTRA EL NUNCIO\*.

*A los Prelados y Cabildos de España, la Regencia del Reyno.*

Al encargarme del gobierno del Reyno me vi en el amargo compromiso de entender en un negocio muy delicado por su publicidad, por su trascendencia, y por la clase de personas que intervenian en él. El Cabildo Eclesiástico de Cádiz, su Vicario Capitular, y los Párrocos ordinarios y castrenses de esta ciudad, pretextando la defensa de la religion y deseo de no comprometer su conciencia, se opusieron á que se publicase en las Parroquias el Decreto y Manifiesto de las Córtes sobre el establecimiento de Tribunales protectores de la Fé en vez de la Inquisicion extinguida. Adopté las providencias mas enérgicas para que teniendo el debido cumplimiento estos Decretos, quedase precavida España de las convulsiones á que se vió expuesta en aquellos momentos. A las providencias tomadas en obsequio del decoro de la Santa Iglesia, no menos que de la tranquilidad del estado, se debió la extincion de esta llama, que pudiera haber abrasado al reyno. El haber pedido así á este Cabildo, como á otros con quienes habia tenido comunicacion, copia certificada de sus acuerdos y otros antecedentes, para resolver á su tiempo lo que exige de un gobierno justo el desagravio de la soberanía nacional ofendida, descubrió otro hecho, que redobló mi amargura por la calidad de su autor, y por el nuevo riesgo á que expuso á la Patria.

Entre los documentos de este expediente apareció una carta del M. R. D. Pedro Gravina, arzobispo de Nicea, y nuncio de su santidad en España, al dean y cabildo de la San-

\* Sacada del N.º 54 del *Tribuno del Pueblo Español*.

ta Iglesia de Málaga\* con fecha de 5 de Marzo anterior, cuyo objeto era exhortarle á que dilatase, y aun resistiese el cumplimiento de los decretos de S.M. sobre Inquisicion. En su firma aparecia el M. R. Nuncio solo con el carácter de arzobispo, no obstante que reclamaba el agravio que supuso haberse hecho á la Santa Sede, así con la abolicion de la Inquisicion, como con el decreto de se que anuncie al pueblo en las iglesias Parroquiales. Dabale noticia de que los obispos residentes en esta plaza pensaban contestar al gobierno, que no podian proceder á la execucion de estos mandatos de S. M. sin consultar á sus cabildos, haciendo á estos prelados el poco favor de suponer que esta consulta era un mero pretexto, pues añadia expresamente *que con esto daban tiempo á exponer quanto convenga en la materia*. Hacíale tambien saber que el cabildo de esta Santa Iglesia en Sede

---

\* Ilmo. Sr. Muy Señor mio, de mi mayor estimacion: Se va á circular el Manifiesto de las Córtes y el Decreto, para que se lea en los tres primeros Domingos á la Misa conventual, á los señores obispos, con otros varios relativos á la abolicion del Santo Tribunal, al que se substituye otro con el título de Protector de la Fé. — Los señores obispos que se hallan en esta plaza piensan contestar que en un asunto tan grave é interesante no pueden proceder á la execucion sin consultar á sus cabildos, dando con esto tiempo á exponer quanto convenga en la materia. — El Cabildo de esta Iglesia en Sede vacante se niega tambien á la execucion, fundado en la representacion de sus Párrocos, y en otras varias razones que alegará en su contestacion. — Yo he creido ser de mi obligacion representar á nombre de su Santidad, oponiéndome á esto sin preceder el consentimiento ó aprobacion del Papa, ó en su defecto del Concilio Nacional. — Me parece necesario dar á V. S. I. estas noticias para su gobierno, esperando que en un asunto tan grave se conformará con el dictámen de los demas señores ordinarios, haciendo este servicio importante á la religion, á la iglesia y á nuestro Santísimo Padre, cuya autoridad y derechos se perjudican, á mi parecer, y no se favorece tampoco á la dignidad episcopal. — Todo esto exige, como conoce la prudencia de V. S. I., la mayor reserva, y baxo la misma comunicaré quanto vaya ocurriendo, y pueda dar luz para nuestros procedimientos en lo sucesivo. — Dios guarde á V. S. I. muchos años. Cádiz, 5 de Marzo de 1813. — Ilmo. Sr. — B. L. M. de V. S. I. su mas atento servidor. — P. Arzobispo de Nicea. — Ilmo. Sr. dean y cabildo de la Santa Iglesia de Málaga. — Es copia.

vacante se negaba á la execucion; con cuyo motivo le exhortaba á que se conformase con el dictámen de los demás ordinarios, contando con su obediencia, puesto que le persuadia *que en ello haria un servicio importante á la Religion, á la Iglesia, y á nuestro Santísimo Padre, cuya autoridad y derechos creia perjudicados, sin que se favoreciese á la Dignidad Episcopal.* Participábale haber creído de su obligacion representar \* á nombre de su Santidad,

---

\* Sermo. Sr. El Nuncio de su Santidad ha sabido con la mayor amargura de su corazón, que V. A. va á circular y publicar el Manifiesto y Decreto del augusto Congreso, que S. M. declarando incompatible con la constitucion política de la monarquía el tribunal de la Santa Inquisicion, subroga otro, que proteja con sábias y justas leyes la religion Católica, Apostólica Romana, única verdadera, que con exclusion de otra alguna ha sancionado tan piadosamente. — Ninguno, aun de los mismos naturales, respeta mas al augusto Congreso, ni observará con mas puntualidad sus sábias disposiciones; pero se trata de un asunto eclesiástico de la mayor gravedad y trascendencia, en que se interesa la religion, ó de que pueden seguirse irreparables perjuicios. Se suprime ó quita un tribunal establecido por el Sumo Pontífice en uso de su primacía y suprema autoridad en la iglesia para el conocimiento de unas causas puramente espirituales, como son la conservacion de la Fé Católica y extirpacion de las heregías, dexando sin efecto alguno la jurisdiccion que su Santidad le habia delegado. — En este caso, estándome encargado por el mismo de Breve de mi Nunciatura, cuide con el mayor esfuerzo de los negocios de la Fé Católica y de la Santa Iglesia Romana, haciendo quanto viesse convenir á la Iglesia de Dios, consuelo y edificacion de los pueblos, y decoro de la Santa Silla, faltaria á todas estas sagradas obligaciones, si no expusiese, á V. A. con el mayor respeto, pero con la santa libertad de un Legado Apostólico y Representante del Papa, que la abolicion de la Inquisicion puede ser muy perjudicial á la religion, y que ofende á los derechos y primacia del Romano Pontífice, que la estableció como necesaria y muy útil al bien de la iglesia y de los fieles. — ¿ Como podrá menos de disminuirse en adelante el respeto y obediencia, que todos los cristianos deben á las decisiones del Vicario de Jesucristo y cabeza visible de la iglesia, quando en ella misma, y en medio del Santo Sacrificio de la Misa se les asegure que un tribunal establecido, continuado, defendido y protegido baxo las mas severas penas por los Papas de tres siglos, no solo es inútil, sino perjudicial á la Religion misma, y opuesto á las sábias y justas leyes de un Reyno Católico? — Si su Santidad estuviese en el día li-

oponiéndose á esto sin preceder el consentimiento ó aprobacion del Papa, ó en su defecto del Concilio Nacional; y concluia por último ofreciéndose á comunicarle, baxo la mayor reserva, quanto fuese ocurriendo y pudiese dar luz para sus procedimientos en lo sucesivo.

Han pasado tambien á mis manos el R. Obispo de Jaen \*

bre, yo me contentaria con darle parte de este acontecimiento; pero no hallándose por nuestra desgracia sino en la cautividad que lloramos, me es forzoso é indispensable reclamar á su nombre una novedad de tanta consideracion para la iglesia de España, en que se vulneran los derechos del Supremo Pastor de la universal y Vicario de Jesucristo; esperando que V. A. con su notoria religiosidad y consumada prudencia tome los medios mas conducentes para que el augusto Congreso, que tanto desea proteger la sacrosanta religion que profesamos, se digne suspender la execucion y publicacion de su decreto, hasta tanto que en tiempos mas felices pueda obtenerse la aprobacion ó consentimiento del Romano Pontífice, y en su defecto del Concilio Nacional á quien toca particularmente determinar en estas materias religiosas y eclesiásticas. Nada de esto puede ocultarse á la sabiduría de S. M., y su grande piedad no llevará á mal, que en desempeño de mi ministerio, con toda la reserva conveniente, y la mas debida sumision, por medio de V. A. eleve á su alta consideracion esta reverente súplica en que se interesa el bien la iglesia universal, y principalmente de la de España, la felicidad de la Monarquía, y el honor mismo y prosperidad de S. M., que deseo con la mayor ansia, y por el que pido incesantemente en mis oraciones. — Dios guarde á V. A. muchos años. Cadiz, 5 de Marzo de 1813. — P. Arzobispo de Nicea, Nuncio de su Santidad. — Sermo. Sr. Presidente y Supremo Consejo de Regencia. — Es copia.

\* Ilmo. Sr. Muy Señor mio y hermano de mi mayor estimacion: he creido propio de mi ministerio representar á la regencia sobre los Decretos del augusto Congreso, que se circulan y manda publicar, aboliendo la Santa Inquisicion, y dar á V. S. I. para su gobierno esta noticia, y la de que el Cabildo de esta Catedral en Sede vacante, con aprobacion de los señores obispos que hay en este plaza, no piensa executarlos sin la correspondiente consulta y madurez en un asunto de tanta gravedad y consecuencia. — La prudencia de V. S. I. hará con la debida reserva el uso que guste de esta noticia, y procederá en todo como le parezca justo. — Dios guarde á V. S. I. muchos años. Cadiz, 5 de Marzo de 1813. — Ilmo. Sr. — B. L. M. de V. I. su mas atento y seguro servidor — P. Arzobispo de Nicea. — Ilmo. Sr. Obispo de Jaen. — Es copia.

y el cabildo de Granada \* en Sede vacante otros semejantes oficios, que con igual objeto, y con la propia fecha, les habia dirigido el M. R. Nuncio, de los quales aparece que el dicho M. R. Nuncio, atropellando los principios elementales del Derecho de Gentes, desconociendo los límites de su carácter público, y abusando del respeto con que mira esta religiosa Nacion á los legados de la Silla Apostólica, ha intentado promover, y ha promovido so color de religion la inobediencia de Prelados y Cuerpos Eclesiásticos muy respetables á los Decretos y Ordenes de la Autoridad Soberana. Si solo tratara el M. R. Nuncio corresponder en este caso á la calidad de enviado del Santo Padre, y de evitar la réconvencion á que pudiera creerse expuesto por su silencio, expedito tenia el camino de dirigirse á mí por el conducto del secretario de estado. Y aunque para representar acerca de esto lo que estimó oportuno, como lo hizo, huyó de este conducto, que es el único autorizado para tales gestiones, hubiera yo disimulado esta falta de formalidad, atribuyéndola á inadvertencia, ó mas bien á excesiva confianza. Y tomando en consideracion sus razones, y poniéndome de acuerdo con el Soberano Congreso, hubiera dado sobre ello las providencias que exígia de mí, junto con la proteccion de la Santa Iglesia, la utilidad temporal del estado.

La justicia de la causa nacional me hace estar seguro de que hubiera satisfecho entonces al M. R. Nuncio de su Santidad, contestando á las especies vagas y generales de su nota anteriormente desvanecidas por la sabiduría del augusto Congreso. Hubiérase tranquilizado al ver que la abolicion de la Inquisicion de ninguna manera puede perjudicar á la religion, ni vulnerar los derechos del Romano Pontífice, y que son vanos é infundados sus recelos sobre el perjuicio que de ello pretende seguirse á la primacia del Santo Padre, y á la suprema autoridad que exerce en la iglesia. Hubieran cesado igualmente los temores que en ella mostraba, de que en el santo Sacrificio se anunciase al pueblo como inútil, perjudicial y opuesto á las leyes del Reyno, un Tribunal que habian establecido los Papas, protegiéndole por espacio de tres siglos. Sobre todo hubiera conocido que el augusto Congreso en este negocio, puramente político, ha procedido en virtud de su soberana autoridad sin perjudicar en la parte mas

---

\* Esta carta es igual á la escrita al Dean y Cabildo de Málaga, y de la misma fecha.

mínima los derechos del Santo Padre, ni menos de la Iglesia Católica, que ahora ni en tiempo alguno exijan reclamaciones de los Nuncios ni de los Concilios.

Mas los oficios privados que con la misma fecha de esta nota dirigió el M. R. arzobispo de Nicea, y el haber dado cuenta en ellos de que sobre este negocio elevaba una reclamacion al gobierno, al paso que hacen ilusoria la reserva que en él recomendó, demuestran que su plan no era evitar la responsabilidad de su encargo, sino excitar en el piadoso Clero de España, y por medio suyo en el pueblo, desconfianza de la autoridad temporal, desacreditándola, y frustrando el ejercicio de ella, respecto de unos súbditos que por la elevacion de su clase deben ser para los demas dechado de sumision y obediencia.

Esta inesperada conducta del M. R. Nuncio ha comprometido el honor de la Representacion Nacional, la seguridad del reyno, el decoro del órden Episcopal, los verdaderos derechos del Romano Pontífice, y el respeto debido á la Santa iglesia. Por una parte reconoce en su nota la autoridad de las Córtes, y por otra en oficios ocultos inspira al Clero Español desafecto é insubordinacion á la Soberanía. Como persona pública se dirige al Supremo Gobierno para reclamar agravios; y como Prelado particular escribe cartas confidentiales fomentando el descrédito de este mismo gobierno. Hablando con la regencia interesa el celo de los ministros de la Religion: y hablando con estos ministros ofende á la misma religion; tomando su nombre para promover la insubordinacion, que ella condena. Para con el gobierno aparece como un delegado del Santo Padre incapaz de abusar de su mision: para con los súbditos de este mismo gobierno como un agente y un negociador clandestino, comprometiéndose á darles avisos reservados sobre los progresos de una inobediencia que él mismo fomenta. Como Nuncio de su Santidad aparenta desear que se concuerden los derechos del Sacerdocio con los del imperio: como arzobispo aspira á cortar los lazos que hacen indisoluble esta concordia.

¿Qué no pudiera tener la nacion de este prelado extranjero, que olvidando los respetos de su dignidad y de su mision; de embaxador que era de la cabeza de la iglesia, se convierte en promovedor de intereses agenos del primado de órden y de jurisdiccion, que compete á su Santidad, y en atizador de una discordia, cuyo resultado habia de ser una guerra civil? Piérdese la imaginacion al considerar los nuevos desastres á que ha expuesto á la afligida Patria con tan inaudi-

to procedimiento. Sus mismos oficios indican haber tenido noticia anticipada de la resistencia del cabildo y de los curas de Cádiz, de los fines á que se dirigia la dilacion acordada por los RR. obispos en esta plaza, y de otros pasos dados y proyectados para consolidar y extender á otros cuerpos la misma inobediencia. Siendo uno en todos el plan, igual el interes, y análogas las medidas, claro está que el efecto de la cooperacion y del apoyo del M. R. Nuncio debiera haber sido funesto á la representacion nacional y al gobierno, en quienes tienen cifrada la patria su independencia.

Seguro está el pueblo Español de que las leyes y decretos de las Córtes tienen por blanco concordar la proteccion de la Fé Católica con la prosperidad temporal del reyno. A borrar esta justa opinion, y á desvanecer la esperanza que en ella se funda, iban dirigidas las cartas y los encargos secretos del M. R. Nuncio, apoyando los proyectos y los papeles del cabildo de Cadiz. Ha faltado pues, este ilustre personage en el caso presente á las leyes de su legacion, al respeto debido al Congreso Nacional, y á la confianza con que le abriga en su seno un reyno católico, necesitado ahora mas que nunca de la union interior para completar sus victorias contra el tirano. Ha hecho ademas una grave injuria á la religion de Jesucristo, cuya causa afecta promover, excitando en Españoles leales y pacíficos desafecto é inobediencia al gobierno. Tampoco es desatendible el agravio que irroga á la persona del Santo Padre, cuyas heroicas virtudes le elevan hasta hacerle incapaz de aprobar en un legado suyo gestiones tan claramente opuestas al evangelio. Ofenderia á la religiosidad del papa quien lo creyese dispuesto á promover en otro reyno las pretensiones de su curia, y aun las indisputables prerogativas de su dignidad, concitando á sus súbditos contra las legítimas potestades. Este desacierto del M. R. Nuncio es uno de lo mayores males que ha ocasionado á nuestra piadosa nacion el triste cautiverio del Santo Padre. Por una especial providencia de Dios han podido precaverse sus funestos efectos. Los prelados y cabildos de España han llevado la obediencia al soberano hasta el extremo de una aparente descortesía con el M. R. Nuncio, pues ni siquiera le han contestado.

Mas esto nó basta para tranquilizarme. El fuego, que felizmente se ha apagado ahora, pudiera encenderse de nuevo, aprovechándose tal vez otra coyuntura mas á propósito para sorprender la acendrada piedad y lealtad de nuestra nacion. No corresponderia yo á su alta confianza si desde

Mayo, 1813.—PARTE I.

2 D

luego no acordase providencias que la precavan de este peligro. Lo que no permitiré jamas en ningun Prelado Español, mucho menos debo tolerarlo en un extranjero, que no corresponde á la hospitalidad y á la generosidad de los Españoles. Disculpo el extravío de esta que acaso alguno llamará política; mas no puedo desconocer que respecto de este yerro sería reprehensible mi disimulo, por ser contrario á la justicia, y por la ruina que pudiera acarrear á la patria.

Recuerdo el constante zelo de nuestros monarcas en sostener su autoridad contra las pretensiones de la curia Romana. El solo temor de que sus breves contengan resoluciones ó máximas perjudiciales á los derechos de la corona, les ha cerrado la puerta en España para que no corran sin el prévio exámen y beneplácito del gobierno. Y si alguna vez se ha advertido en esto algun exceso, muy pronto ha acudido á atajarle con mano fuerte la autoridad temporal. Nuestra historia presenta en esta parte exemplares terribles, que pudieran haber contenido al M. R. Nuncio. El gobierno, que así ha procedido para salvar sus imprescriptibles derechos, obligado está á evitar con mas eficaces medidas que un agente de la misma Curia, fomentando la insubordinacion del benemérito Clero á la autoridad temporal, promueva y organice en nuestras provincias con manejos ocultos una desunion religiosa y política, comprometiendo la seguridad del Estado. Estas causas han excitado mi justicia; y aunque me creo autorizado para ejercerla con el M. R. D. Pedro Gravina, arzobispo de Nicea, haciéndole salir de España, y ocupándole sus temporalidades, me he limitado á mandar que se le comunique la real orden siguiente, por los motivos que en la misma se expresan.

“La Regencia del Reyno creyó que no olvidando V. E. el carácter público de Legado de su Santidad con que se halla revestido cerca de una nacion tan heroica como religiosa, se contendria dentro de sus límites, y no abusaria de la consideracion que el gobierno Español ha tenido á su mision conservándole en ella, á pesar de que el cautiverio del Santo Padre, el de nuestro Rey Fernando VII, y otras circunstancias, le autorizaban para poner en duda su legitimidad. — Así lo esperaba S. A. mediando unos motivos tan respetables, y que tanto debian influir, para que no olvidándolos V. E. arreglase á ellos su conducta privada. Pero con sorpresa ha visto S. A. la observada por V. E. en el negocio de la Inquisicion. El dia 5 de Marzo en que recorrió al Señor Presidente y supremo consejo de Regencia con una nota como

Legado de su Santidad, ese mismo dia escribió como arzobispo de Nicea á los Cabildos de Málaga y Granada, y al obispo de Jaen, excitándoles, y singularmente á los primeros, á que difiriesen y aun negasen el cumplimiento de los decretos expedidos por S. M. sobre el establecimiento de tribunales protectores de la Fe, en lugar de la Inquisicion extinguida, y publicacion del manifiesto de las Córtes en las Parroquias.— No se contentó V. E. con escribir estas cartas, que extraviando la opinion pudieron causar una division sobre materia tan grave y delicada. Todavía se propasó á mas; pues faltó á la reserva que recomendó en su nota, al proprio tiempo que la encargó á los cabildos y prelado para que mirasen á V. E. como el autor de un plan dirigido á dexar sin exercicio la autoridad temporal, baxo el ofrecimiento de que les comunicaria quanto fuese ocurriendo, y pudiese dar luz para sus *recíprocos procedimientos en lo sucesivo*. Esta conducta tan contraria al derecho de gentes, y por la que traspasando los límites de su carácter público, se ha valido V. E. del salvo-conducto que le ofrece para organizar como prelado extranjero la desobediencia de súbditos, que por la elevacion de su clase deben ser dechado de sumision, no puede mirarla S. A. con indiferencia, tanto mas, quanto en su apoyo se alega la necesidad de hacer un servicio importante á la religion, á la iglesia y á nuestro Santísimo Padre, cuya autoridad y derechos, segun el juicio de V. E., se perjudican por los decretos, sin que estos favorezcan á la dignidad episcopal. — S. A. se estremece al considerar las funestas conseqüencias que han podido seguirse á la seguridad del Estado y á la unidad de la religion, de las excitaciones de V. E. recomendadas por unos motivos de tanta influencia; y aunque la obligacion que tiene de defender el estado y proteger la religion le autorizaba para extrañar á V. E. de estos Reynos, y ocuparle sus temporalidades; con todo, el deseo de acreditar la veneracion y el respeto con que la nacion Española ha mirado siempre la sagrada persona del Papa, y el deseo también de no hacer mayor su afliccion, detienen á S. A. para tomar esta providencia; habiéndose limitado únicamente á mandar que desaprobe la conducta de V. E., baxo la seguridad de que en lo sucesivo se contendrá dentro de los límites de su legacion, y no se valdrá de la ocasion que le proporciona el carácter público con que se halla revestido, para practicar como prelado extranjero gestiones iguales, ó semejantes á las que quedan indicadas, sino únicamente para hacerlas al gobierno, y por el conducto de su secretario de estado: en el concepto

de que si V. E. se olvida de sus deberes, se verá S. A. en la sensible, pero inexcusable precision de usar de toda su autoridad en desempeño de los que ha jurado cumplir al tiempo que se encargó del ejercicio de ella.—De su orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y gobierno. Dios guarde á V. E. muchos años. Cadiz, de Abril de 1813. — Antonio Cano Manuel. — Señor Arzobispo de Nicea.”

Los motivos que me han obligado á tomar esta resolucion y las incontestables verdades que recuerdo en este manifesto por un efecto de la proteccion que debo á los sagrados cánones, me hacen esperar que los dignos prelados de la iglesia Española y sus respetables cabildos, contribuirán con su autoridad y sólida doctrina á que tengan efecto las instrucciones del soberano Congreso y las mias en obsequio de la religion y del estado.

Cádiz, de Abril de 1813.

L. DE BORBON, Cardenal de Scala,  
Arzobispo de Toledo, Presidente.

## REFLEXIONES

*sobre un Problema indicado en Cadiz á la Nacion Española.*

“No es necesario discurrir mucho para conocer que á pesar de los triunfos alcanzados por las armas Rusas, y de la total insurreccion del Norte contra el tirano, es de muchisimo valor para la Inglaterra la alianza de España. Baxo este supuesto, y de que somos casi la unica persona que padece en el actual systema de relaciones, es indudable que el ministerio Ingles no puede menos de prestarse á abrazar la conducta mas conforme á sus intereses y á los nuestros; y para esto yo le haria conocer que es preciso evitar el peligro de que el pueblo Español considére como un problema *si le es mas util la alianza con la Inglaterra que su sumision al yugo de qualquiera otra potencia*. Los pueblos de la Peninsula padecen mucho sin término. Su esperanza se debilita al paso que ven la inutilidad de sus sacrificios. El enemigo va conociendo la necesidad de ganar los ánimos, y por tanto es preciso acudir al mal con un pronto remedio.

Es preciso, digo, que el ministerio Ingles nos dé pruebas incontestables de haber renunciado al injusto systema de promover la separacion de nuestras provincias de ultramar: es preciso que nos auxilie con los fondos necesarios para el sostenimiento de nuestros exércitos, es preciso que sepamos hasta que punto podemos contar con sus auxilios; y es preciso, en fin, que el pueblo Español confíe en la rectitud de las intenciones de su aliada \*."

Si, con alguna pequeña variacion de voces, se hallase este párrafo en una de las *Gazetas de Joseph Napoleon*, excitaria, sin duda, la indignacion de todo buen Español, sin necesidad de comento. Diria todo el mundo que era una insinuacion taymada, hecha con objeto de favorecer la causa Francesa, en la unica forma en que puede prender su contagio en España. Pero esta *insinuacion* no se ha impreso en Madrid baxo las alas de los Franceses, sino en Cadiz, en medio de un pueblo patriota; y ésta circunstancia obliga á uspendir el juicio hasta que examinemos su caracter y tendencia.

El Periodista ha sentado en un largo discurso (aunque sin dar nunca mas pruebas que su palabra) que la Inglaterra, valiendose de la debilidad é ignorancia del gobierno de España, quando hizo su alianza con ella en 1808 "estipuló las condiciones mas degradantes, y los auxilios mas opuestos al fin que los Españoles se proponian †." — "Que entretanto" (que los Franceses devastaban la España) "nuestros aliados miraban desde sus atrincheramientos con faz serena nuestros desastres, reforzaban insensiblemente sus exércitos, evitaban

---

\* EL ESPAÑOL LIBRE, No. II, publicado en Cadiz, el dia 4 de Mayo de 1813.

† Esta descarada falsedad, estampada con tanta audacia contra la evidencia de un tratado tan reciente, y que qualquiera puede consultar, seria bastante para juzgar del caracter del papel en que se contiene. Yo suplico á los Españoles de buena fé, que lo recuerden, y digan si se ha hecho tratado en el mundo con mas generosidad y desprendimiento que el que en él mostró Inglaterra.

todo encuentro con el enemigo, y así es como nosotros (los Españoles) hemos llegado á debilitarnos hasta el punto que hoy nos vemos, y ellos han llegado al alto grado de poder de que depende hoy el alivio de las provincias invadidas por el enemigo. No se puede negar (continúa al Periodista) que á este poder somos deudores de algunos triunfos, y de la probabilidad de sacudir el yugo de la Francia ¿pero y qué? Le debemos estos triunfos y esta probabilidad, como debería yo la conservación de la vida al medico que con maña hubiese debilitado mi salud para tenerme siempre á sus órdenes.” — “Nosotros (dice mas adelante) cuyos servicios con respeto á la Gran Bretaña son muy superiores á los que ha recibido de sus demas aliadas, hemos sido de peor condicion que todas; y muy lejos de ser auxiliados con proporeion al interes que le resultaba, nos hemos desprendido en obsequio suyo de nuestros tristes recursos.” Sigue despues de esto acusando positivamente á Inglaterra de “que promueve la insurreccion de la America Española, y con una ininteligible ó grosera reticencia dice de la politica Inglesa “que, ó no hay virtud en los hombres, ó no puede menos de ser : : : á los ojos de la humanidad.”

Despues de tal pintura (de que lo dicho es solo un muy debil rasgo) el lector no puede esperar otra cosa sino que el Periodista proponga redondamente la sumision de España á las armas Francesas. Pero, no! ¡ Como habia de decir esto un *patriota* tan ardiente como sera el autor! ¡ Un hombre que no tomará en boca, por nada del mundo, el nombre de *Buonaparte*, ni dira *Franceses* aunque lo deguellen! *Tyrano* y *Vandalos*, á todo trance! Su objeto, por el contrario es “asegurar del modo mas firme y estable la alianza de la nacion Española con la Gran Bretaña.” . . . “y evitar el peligro de que el pueblo Español considere como un problema, si le es mas util la alianza de Inglaterra, que su sumision al yugo de qualquiera otra potencia . . . la Persia, por exemplo; porque el escritor pone la question tan en abstracto que nadie . . . no! ningun Español podra imaginar que la Francia atene en la dis-

yuntiva. — Repito que si el *problema* viniera propuesto de este modo en una Gazeta de las de la secretaria de Urquijo, nadie llamaria á su autor el *Espanol Libre*, como éste se intitula, sino el , *Español Frances*, esclavo y humilde servidor del rey Joseph.

El buen *Patriota* está receloso de que los Españoles empiezen á dudar de si no seria mejor entregarse á la Francia que continuar en la alianza de los Ingleses, y para que no caigan en esta tentacion pinta la conducta de los aliados con colores que los Franceses mismos no podrian buscar mas odiosos. Falsedades palpables, sospechas malignas, todo está aglomerado de un modo que para desengañar á la masa del pueblo Español que, por la falta de circulacion de noticias sabe muy en globo todas estas materias, seria menester un grueso tomo en folio con apendices sin numero de correspondencias y documentos, que como sucede siempre, nadie leeria. Más, el Periodista no se cuida de eso, y despues de hacer quanto está de su parte para extender por toda España la persuasion de que los Ingleses son peores que los enemigos declarados de su libertad, dexa á cargo del gobierno Ingles el que convenza á aquellos pueblos de lo contrario. El ministerio Ingles tiene que satisfacer, no al gobierno de España, sino á cada individuo que sea engañado por el *Espanol Libre*, de que este desconocido es un calumniador, só pena de que si no lo hace, los Españoles se entretengan en resolver ese *problema* entre Franceses é Ingleses en que no les que da mas que *Napoleon* por recurso.

Sea asi, enhorabuena: oigan los Españoles á ese nuevo ilustrador de la opinion pública: crean sobre su palabra, y contra su propria experiencia, quanto les dice de los aliados de España. Suponganlo todo verdad, por un momento: pero resuelvan antes otro problema mas facil, y digan ¿ si no los insulta indignamente el que los cree capaces de ponerse á calcular las ventajas que tendrian en *sufrir el yugo* de los Franceses? He aqui un hombre que sale, despues de cinco años de lucha, á insinuar que aun es un *problema* en que pueden parar su consideracion los Españoles, el hallar ¿ si

será mejor someterse á los asesinos de sus compatriotas, á los burladores de sus mugeres é hijas, á los arrasadores de sus pueblos, á los ladrones de sus haciendas, á los profanadores de sus altares; que no continuar en la alianza de Inglaterra?— Todos esos insultos, horrores y destrozos desaparecen á la vista de este *Español*. En todo su discurso no se halla ni una alusion que pueda mover la amarga indignacion que el nombre solo de Francia excita en todo Español honrado. La sangre Española en que los Franceses han anegado la Peninsula; se la bebió la tierra. Las lagrimas de las viudas, de los huérfanos, de los padres desvalidos; estan ya enjutas y olvidadas. Los que han perecido en los patibulos á título de traydores porque defendian á su patria, estan ya convertidos en polvo. Todo tiene término en este mundo, y los odios no han de ser eternos. — Querellas políticas! — guerras como otras miles! ¿Qué hay que pueda impedir á los Españoles calcular ¿á quienes abrazarán por amigos — si á los Ingleses ó á los Franceses?

No: — es imposible que el pueblo Español no sienta un movimiento de indignacion contra el que lo supone capaz de tanta vileza. Pero, no obstante, es indispensable cautelarlo contra el artificio de se que se valen estos agentes de la discordia. — Nada hay mas facil que irritar al que recibe un favor, contra el que se lo dispensa. En el momento de recibirlo, la gratitud supera á todos los sentimientos del alma. — Pero dexese pasar esta impresion primera, y se vera que la natural dependencia en que los beneficios ponen al favorecido, está puuzando constantemente al amor propio, de modo que se necesita la fuerza toda de la reflexion para que lo que fue agradecimiento, no se convierta en un peso intolerable. Si quando el ánimo se halla en estos terminos, hay un atizador maligno, que diga al oido alguna cosa que exalte y pique nuestro amor propio; si sabe pintarnos á la persona que nos protege, con colores de insolencia, de opresion, y de predominio; á pique está que un corazon sensible se manche con la ingratitud mas negra, en un momento de indignacion inconsiderada. — Esto es tanto mas facil de lograr entre dos na-

ciones, quanto la impresion del agradecimiento es mas vaga que quando existe de un individuo á otro, y las imputaciones pueden multiplicarse sin que haya medios faciles de darse una satisfaccion mutua, como entre dos amigos.

De esto es exemplo palpable el libelo á que aludo. ¿Se hubiera atrevido su autor á publicarlo el dia despues que llegó á Cadiz la noticia de la batalla de Salamanca? No, seguramente. La indignacion pública le hubiera dado la respuesta que merece. Mas ¿que han hecho los Ingleses desde entonces acá, para que sean puestos en balanza con los Franceses, á los ojos de los Españoles? — Prepararse para hacerles nuevos servicios. Pero como va ya para un año que derrotaron y pusieron en la mayor consternacion al ejército invasor; el tiempo basta para que empiezen á sacar la cabeza de sus madrigueras en que se ocultaron entonces, los enemigos disimulados de quanto se opone á los Franceses en la Peninsula. Ya es tiempo de poder herir el amor propio de los Españoles: de pintarles la alianza como una dependencia: á sus amigos como unos protectores orgullosos: á sus defensores, á los que derramaron su sangre por ellos, como calculadores interesados, como unos espectadores pasivos de las desgracias de España. Los que combatieron en las batallas de la Coruña, de Talavera, de Busaco, de Barrosa, de Almeida, de la Albuera, y de Salamanca, los libertadores de Ciudad Rodrigo, de Badajoz y de la misma capital de España, los que mezclando su sangre con la de los Españoles, acaban de vencer á Suchet en Valencia, se llaman ya en Cadiz espectadores tranquilos que observan “ desde sus atrincheramientos los desastres de España.”

Si tal es la impudencia de estos agentes de la discordia que así se atreven á desmentir los ojos de los Españoles que han sido testigos de estos hechos, y que han recogido el fruto de las victorias de los Ingleses; que no fingiran sobre puntos mas complicados, y reinotos de la averiguacion del pueblo! Así es que con el descaro mas insolente, el Periodista da por sentido lo que sabe que mas puede picar al orgullo Español — que los Ingleses han promovido y promueven la insurreccion

de las colonias de America. Para refutar esta calumnia con hechos y pruebas positivas seria menester ocupar mucho mas espacio que el que me queda, y mas que el que merece una acusacion tan infundada, y tan sobre la palabra de un desconocido. La unica prueba que trae de esta acusacion es que la corte del Brasil ha hecho un armisticio con el gobierno de Buenos Ayres: dando, asi, por sentado que quanto hace la corte del Brasil, es como si lo hiciese la Inglaterra: suposicion falsisima, que desmentiran los Portugueses, con pruebas, acaso muy sensibles; por exemplo, el comercio de negros. Mas demos que fuese asi: semejante hecho solo probaria una *determinacion del gobierno Ingles que indica su delicadeza* respeto de los negocios é intereses de España. — La alianza de Inglaterra con la nacion Española no puede exigir que el gobierno Ingles tome parte y auxilie al de España en lo que crea que son errores dañosos al interes de entrambos. Si España ha querido llevar á sangre y fuego la insurreccion de America, si no ha querido tomar ningun otro medio de calmar una guerra que ha reducido infinitamente sus recursos; si en consecuencia de esto, se ve dependiente del erario Britanico, como el mismo Periodista lo asegura en todas sus paginas ¿que mayor moderacion puede pedirse en este gobierno que el sufrir calladamente estos males, que *en su opinion* pudieran haberse cortado, y no tomar parte activa en remediarlos? Quando los Portugueses fueron contra los de Buenos Ayres, ¿fue acaso Inglaterra quien los mandó? y ahora que se retiran; Inglaterra ha de ser la culpada. — La verdad del caso es, que nadie está mas descontento del gobierno Ingles que los Americanos insurgentes: que los de Caracas se quexaban amargamente de su neutralidad: que en Buenos Ayres ha llegado ocasion en que los Comerciantes Ingleses apenas podian presentarse en público: que toda la esperanza de aquellas gentes son los Americanos del Norte: que de ellos solos han recibido armas: — en fin, que si Inglaterra hubiera querido promover la insurreccion de la America Española, que si Inglaterra hubiera querido valerse de esa absoluta dependencia á que sus acusadores suponen

que ha reducido á España; nada podia impedirle el que lo hiciese: y que el ver que los Insurgentes no tienen armas con que resistir á un puñado de tropas que los Españoles les oponen, y que las pocas que tienen, ó las labran como en Buenos Ayres, ó las hacen de cobre como en Mexico; es una prueba evidente de que los Ingleses respetan sus relaciones con España á pesar de la errada política de su gobierno, y de los ingratos ataques de sus escritores. — Es falso, absolutamente falso que Inglaterra haya permitido sacar armas que llevar á los insurgentes. Si se necesitasen pruebas contra la calumnia infundada del Periodista; las tiene el pueblo de Cadiz demasiado ante sus ojos, en esos barcos que salen de su bahía cargados de tropas y de armas para las Colonias: de gente y de armas que roban á la coalicion y alianza de que depende la existencia de España: de armas que pudieran reclamar los Ingleses porque las han dado ellos para la defensa de la Peninsula, y, ahora, salen á su vista, y se encaminan á las colonias sin que, siendo ellos dueños de los mares, lo impidan. — De esto aunque no con justicia, se quexan los Americanos, y amenazan no olvidarlo si llegan (como por necesidad llegarán algun dia) á ser una nacion independiente.

Estos sí, son hechos, estas sí, son pruebas incontestables de que Inglaterra respeta hasta los errores del gobierno Español. Pero de que los respete, y se abstenga de enmendarlos con su intervencion activa, no se infiere que haya este gobierno de cerrar los ojos á la luz, y apetecer lo que el de España sobre este punto. Cita el Periodista un despacho de lord Strangford en que dice que las medidas de pacificacion que retiraron á los Portugueses de los payses Españoles, son conformes á las intenciones y deseos de su gobierno; y he aqui la prueba invencible que trae de que estos *deseos* son de la separacion é independendencia de las colonias: como si el *deseo* que las tropas de una potencia vecina no entren á poner de peor condicion la guerra funestisima de las colonias Españolas, fuese una traycion contra la nacion aliada. Como si el *alegrarse* de la retirada de unas tropas extran-

geras, que jamas ningun gobierno prudente debia haber permitido entrar á tomar parte en sus contiendas domesticas; fuese un hecho positivo en favor de la insurreccion. Como si el aconsejar los pasos que pudieran haber preservado las Americas á España, y el insinuar los medios de que no se halláran en el dia interrumpidos sus importantes auxilios, fuese un plan para promover la independencia! ¡Podra imaginarse absurdo ó mala fé semejante!—Pero el Periodista “pudiera hacer una sencilla exposicion de las muchas tentativas hechas en diferentes ocasiones por (la Gran Bretaña) para conseguir la independencia de las provincias del Rio de la Plata y de las de Venezuela. Falso.—Mas, aun quando no lo fuese? pueden citarse las hostilidades de guerra abierta como pruebas de mala fé, en una alianza subseguente?—Nuestro escritor es tan ignorante que se imagina que porque un ministerio Ingles creyó que seria util conquistar las provincias del Rio la Plata, todo gobierno Ingles sigue el mismo systema. Pero hay mas malicia en él que ignorancia: porque ¿á quien le ocurre poner por prueba de que Inglaterra promueve la insurreccion, el que los papeles de America lo digan? Los papeles del partido Español han dicho á los Americanos lo contrario; y nada hay mas natural que el que ambos partidos quieran animar á los suyos, y atemorizar á los otros exagerandoles sus recursos, y los auxilios que esperan.—¿“Quien ignora, dice, la singular proteccion que ha tenido en el gobierno Ingles el principal cabeza de la revolucion de Venezuela?” ¿De que gobierno habla? Miranda ha estado en Inglaterra muchos años, ha tenido amigos en los varios gobiernos ó ministerios, que ha habido en esa epoca; porque Miranda, á pesar de sus defectos, es hombre de merito pero es absolutamente falso que haya recibido proteccion para ir á la America, ni contribuir á revolucionarla.—Es igualmente falso que el gobierno Ingles haya reconocido á los enviados de Caracas ni haya firmado tratados con ellos. Y mas falso que todo la confusa é insolente imputacion sobre el buque Ingles que dice haber tocado en la Habana “de buelta de Buenos Ayres cargado de fusiles y armas para

derramar nuestra sangre" como baxo el salvo conducto de un ¿quien lo ignora? asegura el Periodista. ¿Quien puede ignorar que hasta en el modo de aludir á este supuesto hecho, se esta conociendo su falsedad absoluta? ¿Que barco es ese? ¿Como pudo "volver de Buenos Ayres cargado de armas?" Si lo que quiero decir es que tocó en la Habana despues de haber descargado las armas en Buenos Ayres ¿como se probó el hecho anterior? ¿En que documento público, en que averiguacion consta semejante cosa? Y sobre todo ¿como se podría hacer culpable al gobierno Ingles de mandar armas á Buenos Ayres sin probar que el barco las habia llevado con su annuencia!

Pero el seguir paso á paso á un hombre que vaga por los espacios inmensos de la falsedad, y que aglomera acusaciones sin fundamento ni enlace, seria cansarme en valde, y cansar mucho mas á mis lectores. Figurense estos la especie de ilacion que sigue el Periodista en su discurso, y la clase de pruebas que le bastan para fundar sus ataques contra el gobierno Ingles; por la acusacion que hace con motivo de algunas órdenes que dice haber visto emanadas del gobierno Español para poner sumas de dinero á disposicion del Consul Britanico en Cadiz. Qualquiera se figuraria (ya que no quisiera meterse en averiguar la justicia del credito) que por lo menos el dinero seria para el gobierno Ingles—Nada menos! —Oigan este curioso articulo: "No es posible que en las potencias del Norte . . . sean creidas las contratas celebradas entre el gobierno Español y algunos comerciantes Ingleses. No es posible que se crea, ni el excesivo precio á que hemos pagado los generos contratados, ni la puntualidad de nuestros pagos, á pesar de la deplorable situacion de nuestros ejércitos. No una, sino muchas veces hemos visto poner á disposicion del Consul Britanico sumas considerables, en ocasion de hallarse nuestros soldados sumergidos en los horrores de la miseria."—Dexando á los comerciantes Ingleses que respondan sobre los precios y la puntualidad de los pagos; dira nadie ¿como puede culparse al gobierno Ingles de que el Español tenga que pagar los generos que compra á particulares? ó ¿qué

especie de traycion contra la alianza es que el consul Britanico tuviese comision de sus correspondientes para recibir el dinero? — Pues esta es la unica prueba que el Periodista da de la proposicion antes citada: que España se ha desprendido en obsequio de la Gran Bretaña “ hasta de sus pobres recursos.”

Bochorno debiera causar á todo Español el ver que haya en el publico quien pueda prestarse á escuchar tan miserables y malignos libelos. Sabe todo el mundo que los soldados Españoles que no han perecido á efecto de esos horrores que dice el Periodista, lo deben á las sumas que han ido á España por mano del embaxador y del consul Britanico: que Inglaterra ha vestido á esos soldados, que Inglaterra les ha dado armas, que Inglaterra los ha alimentado: que Inglaterra está ocurriendo hasta á las necesidades domesticas del gobierno Español: y ultimamente—que Inglaterra no es dueña de Mexico y el Potosi—y sus dueños han insistido en cegar aquellas minas.

Tiempo es de concluir un punto que jamas hubiera tocado á no temer que en el centro de España, adonde el pueblo se halla mas remoto de las fuentes de instruccion sobre estas materias, pudiera hacer mucho mal un libelo, que, de otro modo, no mereceria un instante de atencion, por ningun titulo. Quando un escritor trae pruebas malas ó buenas de lo que dice, no es justo hablar de sus intenciones. Pero quando fiado, como el presente en su falta de toda aprehension, se emplea en esparcir falsedades á título de *que todo el mundo lo sabe*; artificio el mas maligno de quantos ha inventado el espiritu de calumnia, para hacer á cada individuo descansar su creencia sobre la que supone en todos los otros; en tal caso, es de justicia absoluta poner alerta á los hombres ingeniosos, y hacerles notar los indicios de mala fé que exigen su cautela. El autor del papel que impugno, descubre, por sus proprias palabras, que es uno de aquellos que ó por aficion á los Franceses, ó por fines particulares, se emplean en aumentar la division de opiniones, y la falta de union y confianza entre los defensores de España. De que sea amigo de los Franceses, hay un vehemente indicio, en la

insinuacion de que pueden los Españoles mirar como un problema, “*si les es mas util la alianza con Inglaterra, que su sumision al yugo de qualquiera otra potencia.*” Nadie que apeteciese evitar este peligro, podria ser tan necio que excitase semejante duda en el publico Español, despues de haber pintado con los colores mas odiosos á los Ingleses. ¿Y quando sale este nuevo campeon Anti-Anglicano? En los dias en que la opinion pública está mas agitada en España, quando hierven los partidos, quando acaba de manifestarse un disgusto harto peligroso con motivo de la abolicion de la Inquisicion: asunto de tanto transcendencia en España que casi ha causado una revolueion en su gobierno. En estos dias es quando sale á luz el nuevo periódico pintando á los aliados como unos falsos amigos, unos traydores que solo tratan de aprovecharse de sus desgracias—hombres, que *puede ponerse en problema si le causan mas daño que los Franceses.* ¿No es esto lo que han hecho los escritores asalariados de Joseph Napoleon en todas las ciudades de España en que han tenido una imprenta? Pero, acaso, el autor de esa miserable produccion es tan ciego que no conoce estos peligros, ó tan ridiculamente vano que piensa (y así lo dice) que sus escritos haran mudar de conducta al gobierno Ingles; y que éste, de aqui adelante, no se entenderá solo con el gobierno de España sobre sus relaciones politicas con aquel reyno, sino, que estará dispuesto á publicar un manifesto cada vez que el *Español Libre* le pida cuentas de su conducta. Si esto es así, si al autor, para escapar la nota de *Francecismo*, no le queda mas que tan gran *Necedad* por recurso, yo dexo á los Españoles que juzguen el grado de atencion y credito que merece el nuevo ilustrador y consejero que se les ha presentado.

---

#### EPILOGO.

Los ultimos papeles Franceses contienen la siguiente noticia. “El emperador Napoleon ha propuesto la reunion de un Congreso en Praga para una paz general. Por parte de Francia asistirian á él los plenipotenciarios de Francia, de los Estados Unidos de America, de Dinamarca, del rey de España, y de todos los principes aliados: por la parte opues-

ta, los de Inglaterra, Rusia, Prusia, los Insurgentes Españoles, y los de los otros aliados de esa masa beligerante. En este Congreso se estableceria la base de una larga paz. Pero es dudoso si Inglaterra sometera sus principios egoistas é injustos, á la censura y opinion del universo: porque no hay potencia, por inconsiderable que sea, que no recláme, por preliminar, los privilegios annexos á su soberania, consagrados por el *Tratado de Utrecht, relativos al comercio marítimo*.”—“ Si Inglaterra, por un efecto de su política fundada en egoismo, rehusa cooperar á esta grande obra de la paz del mundo, porque quiere excluir al universo de el elemento que forma tres quartas partes del globo; el emperador, no obstante, propone una reunion en Praga, de los plenipotenciarios de todos los beligerantes, para arreglar la paz del continente. S. M. ofrece tambien, quanto el Congreso esté reunido, un armisticio entre los varios exércitos, á fin de parar la efusion ds sangre humana.”—“ Estos principios son conformes á las intenciones de Austria. Queda ahora qué ver que haran las cortes de Inglaterra, Rusia, y Prusia.”

Por cartas de Mexico recibidas ultimamente en esta capital se sabe que la insurreccion está cada vez mas extendida. El paso á Vera Cruz es sumamente dificultoso. Las deserciones á los insurgentes son numerosas, y bien pronto no podra el Virrey contar con mas tropas que las que le manden de la Peninsula.—Allá tambien hay quien se emplea en desacreditar á los Ingleses: y mientras que en Cadiz se publica que éste gobierno fomenta la insurreccion; en Mexico hay quien esparza la noticia de que un navío de guerra Ingles ha llevado tropas Españolas á Vera Cruz. La mano de los agentes Franceses se conoce en ambas cosas. En cada parte dicen lo que mas puede hacer odiosa á Inglaterra. Por fortuna basta la contradicción de ambas quejas para hacer ver la falsedad de los que se dan por hechos.